



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

"La obediencia a la autoridad vista desde tres enfoques psicológicos"

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A (N)

Diana Abril Ruiz Galván

Director: Lic. Carlos Alejandro Arámbula Martínez

Dictaminadores: Mtra. Andrea García Hernández

Lic. Alejandro Gaona Figueroa



Los Reyes Iztacala, Edo de México,

2016



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la UNAM por permitirme ser parte de ella, porque gracias a ella tengo bases fuertes para seguir creciendo como profesional.

A mi familia. A mis padres que con sus esfuerzos me ayudaron a ser la persona que hoy soy. A mi padre Raúl por su apoyo, sus consejos, sus ánimos y tiempo, sin él este proyecto no hubiera sido posible. A mi madre Rocío por su apoyo siempre presente, por su cariño, sus consejos y sus ánimos. Sin ella este camino hubiera sido sin duda muy difícil, a ambos les agradezco su perseverancia y ganas de ver esta etapa concluida. A mis hermanos Raúl, Iván e Isaac por apoyarme, en especial a mi hermano Raúl por sus consejos, animo, apoyo y ganas por ver concluida esta etapa, además de ser parte de mi familia es una persona muy importante en mi vida. A mis abuelos por sus ánimos y consejos. A mi abuelo Salvador por sus consejos y apoyo. A mi abuela Juanita que aunque ya no está con nosotros siempre será una persona importante en mi vida, agradezco su apoyo, paciencia, tiempo, consejos y cariño, a ella debo mucho de lo que hoy soy.

Gracias al Lic. Carlos Alejandro Arámbula por formar parte de este trabajo, por su tiempo, su guía y su paciencia, sin su apoyo este proyecto no hubiera sido posible.

Extiendo mis agradecimientos a la Mtra. Andrea García por sus consejos y al Lic.

Alejandro Gaona por su tiempo

ÍNDICE

RESUMEN.....	1
INTRODUCCION.....	2
CAPITULO 1. EL EXPERIMENTO REALIZADO POR STANLEY MILGRAM SOBRE LA OBEDIENCIA.....	9
1.1 Responsabilidad de las propias acciones.....	13
1.2 Obediencia a la autoridad.....	14
CAPITULO 2. LA OBEDIENCIA A LA AUTORIDAD DESDE EL CONDUCTISMO.....	22
2.1 Tipos de conducta.....	24
2.2 El aprendizaje de nuestras conductas.....	27
2.3 La agresión desde el conductismo.....	33
2.4 Lo social desde el conductismo.....	38
2.5 Alcances del conductismo.....	47
CAPITULO 3. LA OBEDIENCIA A LA AUTORIDAD DESDE EL PSICOANÁLISIS.....	50
3.1 Método psicoanalítico.....	55
3.2 El concepto de lo inconsciente en el psicoanálisis.....	58
3.3 La agresión desde el psicoanálisis.....	60
3.4 Lo social desde el psicoanálisis.....	67
3.5 Alcances del psicoanálisis.....	76
CAPITULO 4. LA OBEDIENCIA A LA AUTORIDAD DESDE EL CONSTRUCCIONISMO SOCIAL.....	78
4.1 Búsqueda de una nueva psicología social.....	84
4.2 La agresión desde el construccionismo social.....	87
4.3 Lo social desde el construccionismo social.....	89
4.4 Alcances del construccionismo social.....	98

CONCLUSIONES.....	100
BIBLIOGRAFIA.....	104

RESUMEN

El presente trabajo pretende hacer una revisión teórica de cómo es vista la obediencia a la autoridad desde el Conductismo, el Psicoanálisis y el Construccinismo Social. La obediencia a la autoridad ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad, por lo que podemos encontrar en distintas épocas relatos que hablen sobre esto. Primero se describirá el experimento hecho por Stanley Milgram, donde se puede observar específicamente una situación que involucra la obediencia a la autoridad, posteriormente se tratará de explicar este hecho, desde la perspectiva de cada una de las posturas teóricas antes mencionadas.

Palabras clave: Obediencia, autoridad.

INTRODUCCIÓN

El tema de la obediencia a la autoridad siempre ha estado presente en la historia de la humanidad y como ejemplo están las historias de Antígona, Abraham y Prometeo. En las siete tragedias narradas por Sófocles (1993) un poeta griego, encontramos dentro de los temas tebanos la historia de Antígona, una joven que era hija de Edipo. Esta joven desobedeció al rey Creón, hermano de Edipo. La orden dada por Creón fue que nadie daría digna sepultura al cadáver del hermano de Antígona, Polinice. Antígona sabiendo que el castigo sería la muerte decidió ir hasta donde su hermano y enterrarlo para que así las bestias no devorara el cadáver, fue encontrada y llevada ante el rey por uno de los centinelas que vigilaban el cadáver. Al estar frente al rey ella no negó lo que había hecho y se mostraba un tanto orgullosa por haber dado a su hermano digna sepultura. La noticia llegó hasta Hemón que era hijo de Creón y novio de Antígona quien al ver que su padre castigaría a su novia trató de persuadirlo de que al castigarla estaría trasgrediendo más leyes y que ella sólo había tratado de darle sepultura a su hermano difunto.

Lo que acontece después en la historia no es de relevancia para ésta investigación, ya que Creón sufre una serie de hechos desencadenados por la decisión de castigar a Antígona. Lo relevante aquí es la desobediencia de Antígona ante el rey Creón que había decretado una ley, la cual no era acorde con lo que ella sentía y quería respecto a dejar que el cadáver de su hermano fuera devorado por las bestias. También dentro de esta historia surge una interrogante: ¿Por qué la hermana de Antígona, Ismene no participó y decidió obedecer lo que el rey había decretado?

La historia de Abraham también habla sobre los conflictos de la obediencia a la autoridad. En esta historia Dios le ordena a Abraham que tomé a su único hijo Isaac y lo llevé a tierras de Moriah, para que lo ofreciera como holocausto. Abraham preparó la leña, diciendo a sus sirvientes que no los siguieran, que se quedaran, que el muchacho y él irían solos para adorar y volverían. Isaac percatándose que no había animal para sacrificar le preguntó a su padre: "¿Dónde está el cordero para el holocausto?" a lo que respondió Abraham: "Dios proveerá el cordero para el holocausto".

Cuando llegaron al lugar indicado por Dios, Abraham construyó un altar, acomodó la leña y sobre la leña amarró a Isaac. Entonces aconteció que cuando Abraham había levantado el cuchillo sobre su hijo para degollarlo, un ángel desde el cielo le dijo: "no le hagas nada al muchacho, ya conozco que le temes a Dios". Abraham miró al cielo y a sus espaldas había un cordero atrapado en un zarzal; Abraham tomó a este cordero y lo ofreció en holocausto en vez de a su hijo. Entonces por segunda vez el ángel llamó a Abraham: "no rehusaste sacrificar a tu único hijo, por lo que Dios te bendecirá y multiplicará tu descendencia como las estrellas del cielo, y como la arena que está en la orilla del mar..." Génesis. 22 (*Santa Biblia*).

De igual forma que en la historia de Antígona no se cumplió lo que se había decretado en primer lugar, pero en la historia de Abraham surge la siguiente interrogante, ¿Qué representa el ángel que evita que Abraham maté a su hijo? Y a diferencia de Antígona la obediencia de Abraham le trajo bendiciones.

En los diálogos de Plantón (1968) podemos encontrar el mito de Prometeo, este se encuentra en el diálogo de Protágoras o de los Sofistas. La historia se centra en el robo del fuego de los Dioses. Según la historia hubo un tiempo en el que sólo existían los Dioses y ningún mortal, los mortales fueron creados desde las entrañas

de la tierra mezclando fuego, tierra y otros elementos. Antes de dejar salir a la luz a los mortales los Dioses mandaron a Prometeo y a Epimeteo para que dotaran de cualidades a las criaturas. Una vez que Epimeteo terminó de otorgarles cualidades lo más equitativamente que pudo, a cada uno le señaló su alimento, a algunos las hierbas, otros frutos y otros carne de otros animales.

Epimeteo entre toda su distribución olvidó a los humanos, cuando Prometeo llegó para verificar la distribución vio que el hombre estaba desnudo, sin armas, no tenía con que cubrirse. El día para presentar al hombre ante la luz se acercaba y Prometeo no sabía qué otorgarle para su protección. Entonces Prometeo robó a Hefestos y Atenea el secreto de las artes y el fuego para hacer un presente y entregárselos al hombre, Prometeo fue castigado por robar a los Dioses, aunque este robo fue para cubrir la falta de Epimeteo. Entonces el hombre se hizo partícipe de las cualidades divinas, fue el único animal que creó la lengua, construyó casas y obtuvo sus alimentos de la tierra.

Los humanos vivían dispersos y eran devorados por las bestias, porque eran débiles comparados con éstas, entonces creyeron que era conveniente vivir juntos para protegerse pero una vez juntos entre ellos se causaban males, porque no poseían la política, entonces se volvieron a separar, Zeus por temor a la extinción de estos, envió a Hermes para que le otorgara al hombre pudor y justicia.

Hermes preguntó a Zeus como debía distribuir la justicia y el pudor; Zeus le respondió que todos debían ser partícipes para que pudiera haber ciudades y sociedad, y además se publicó una ley por parte de Zeus, todos los hombres debían ser justos y pudorosos, de lo contrario aquel que no fuera partícipe debía ser exterminado y considerado como una peste de la sociedad. Además del hecho de robar el fuego otro hecho relevante es el de las facultades necesarias para que los

humanos puedan vivir en comunidad. Vivir juntos para los humanos era importante, de otra manera eran atacados por las bestias que habitaban la tierra.

La fábula platónica nos dice que sin política las personas no pueden vivir en sociedad y los hombres para poder subsistir necesitan vivir juntos. Una de las cuestiones para poder vivir en grupo es la de saber qué papel juega la autoridad dentro de la comunidad, pero no sólo es dejar la total responsabilidad a la autoridad, todos los que participamos dentro de lo social tenemos responsabilidad y son las acciones en conjunto las que permiten que algo continúe o desaparezca.

Milgram (1973) dice que el exterminio de los judíos europeo por parte de los Nazis, es un ejemplo extremo de las acciones detestables en nombre de la obediencia. Puede haber muchos ejemplos, aunque no tan extremos, de como por seguir ordenes personas comunes hacen actos inaceptables, y pareciera que es más importante obedecer que las propias acciones.

La obediencia a la autoridad es un tema relevante para la psicología porque no sólo tiene efectos en la vida individual, también tiene efectos en la estructura social, la legitimidad y las relaciones sociales. Es evidente que la obediencia a la autoridad está sustentada sobre un principio de jerarquía, y que al parecer es una cuestión importante para que la sociedad actual funcione como lo hace. Aunque también puede ser una salida para que las personas se deslinden de responsabilidades, diciendo "obedecía órdenes", otorgando la responsabilidades a otro.

La obediencia y su cumplimiento son fenómenos que han interesado a los psicólogos desde hace mucho tiempo, (Rangel, Ribes, Valdez y Pulido, 2011). Su estudio es importante pues en todas las esferas sociales la autoridad y la obediencia

están presentes. Si bien muchas veces la meta es proteger a los individuos, no siempre es así y es todo lo contrario de lo que se esperaría. Según Skinner (1974) los problemas que afronta la humanidad se pueden solucionar sólo si mejoramos nuestro entendimiento del comportamiento humano. Pero también es importante como se manejen los datos o conocimiento generado por una búsqueda de mejoramiento sobre nuestro conocimiento del comportamiento humano.

A partir de un experimento realizado por Stanley Milgram (1975), en el que la mayoría de las personas lastimaron a otra, se tratará el tema de la obediencia a la autoridad, los datos estadísticos del experimento que realizó Milgram son importantes porque a partir de ellos podemos reflexionar sobre la relación que existe entre la autoridad y las personas que están sujetas a esta, pero estos datos en sí no explican porque las personas obedecen a la autoridad aunque eso signifique lastimar a una persona.

Por lo que esto nos conduce a las siguientes cuestiones:

- ¿Por qué la mayoría en el experimento elaborado por Milgram obedecieron a la figura de autoridad y provocaron supuestamente dolor a otra persona?
- ¿Cómo explica cada enfoque psicológico la obediencia a la autoridad?
- ¿Cuándo debe desobedecerse u obedecerse a una autoridad?

El objetivo principal de la presente investigación es acercarse a una explicación teórica sobre cómo influyó la figura de autoridad sobre los participantes en un experimento hecho por Stanley Milgram. Para ello me propongo realizar una revisión teórica sobre la obediencia a la autoridad desde el Conductismo, el Psicoanálisis y el Construccinismo Social.

Se pretende explicar este fenómeno con una aproximación de carácter cualitativo, desde las tres perspectivas psicológicas mencionadas. Según Hernández, Fernández y Baptista (2010) “se recomienda utilizar el enfoque cualitativo cuando el tema estudiado ha sido poco explorado” (p.364). Se revisarán sus principales postulados, se analizará el fenómeno de la obediencia ante la autoridad, sus alcances, implicaciones, repercusiones, así como las posibilidades que hay dentro de cada una de estas posturas para entender el fenómeno.

Andarita, (2004) señala que la psicología lejos de ser una ciencia unificada, está dividida en diversos enfoques o paradigmas en términos de Kuhn, sea que se encuentren en total desacuerdo o en ocasiones lo hagan de manera muy similar, cada enfoque visto de una forma radical y profunda representa una postura filosófica, una manera de ver el mundo y abordar al ser humano.

A diferencia de otras ciencias que poseen un método para abordar su objeto de estudio, la psicología está dividida en diferentes posturas teóricas para explicar los fenómenos psicológicos. Un fenómeno psicológico puede ser explicado desde diferentes posturas teóricas, y la explicación que cada una dará del fenómeno será diferente pues la metodología y la forma de concebir la realidad es diferente para cada escuela psicológica.

La psicología no tiene un modelo específico propio, aun cuando todos los enfoques reconocen la especificidad de los fenómenos psicológicos, no existe un consenso respecto a una lógica común de dichos fenómenos. Inevitablemente la psicología se conforma por varias concepciones, en las que las representaciones de los fenómenos psicológicos no son traducibles entre sí (Ribes, 2009).

Cada postura teórica tiene un objeto de estudio distinto, por eso la psicología no pueda ser concebida como una sola ciencia, además que cada postura teórica tiene un método para abordar su objeto de estudio. Por ejemplo, para otras ciencias como la física o la química que tienen objetos de estudio diferentes, es válido en ambas utilizar un método empírico experimental, mientras que en psicología las diferentes posturas teóricas por las características de su objeto de estudio usan diferentes metodologías.

Según Braunstein (1975) es muy difícil definir el objeto de estudio de la psicología, a lo largo de la historia ha tenido diferentes nombres como: actividad psíquica, conducta, inconsciente, alma, la personalidad, etc., y cada uno de estos términos es diferente, además de ser la psicología una sola ciencia, se podría desde un criterio elegir un solo término para determinar el objeto de estudio de la psicología y descartar a los demás.

Ya que el objeto de estudio de cada postura teórica es diferente la metodología también lo es, porque en cada caso se necesita una forma distinta de abordaje. Por lo tanto la forma en la que cada postura teórica trate de explicar un fenómeno será diferente.

1. EL EXPERIMENTO REALIZADO POR STANLEY MILGRAM SOBRE LA OBEDIENCIA

Un experimento psicológico configurado por Milgram en 1975 demostró que la mayoría de las personas estarían dispuestas a lastimar a otras personas antes que desobedecer a la autoridad, particularmente cuando se trata de una autoridad científica. Este experimento fue llevado a cabo en la universidad de Yale, en Connecticut. Canto y Álvaro (2015) dicen que en Milgram hubo influencias personales para configurar un experimento sobre la obediencia destructiva, ya que este investigador provenía de una familia judía que emigró a Estados Unidos. Como judío se preocupó por el sufrimiento de los judíos durante la Segunda Guerra Mundial. Su interés fue comprender como fue posible que tantos oficiales hubieran matado a millones de judíos, sólo por seguir ordenes de un superior.

En el diseño experimental básico dos personas asistieron al laboratorio de psicología para tomar parte en un estudio sobre memoria y aprendizaje, supuestamente. Uno era asignado como el "maestro" y el otro como el "alumno", se le hacía creer al "maestro" que los roles eran asignados al azar, aunque el "alumno" era un actor y sabía de lo que se traba en realidad. El investigador explicaba que el estudio era sobre los efectos del castigo sobre el aprendizaje.

El estudiante fue llevado dentro de un salón, sentado en un tipo de pequeña silla eléctrica; donde un electrodo se conectaba a su muñeca con las manos atadas. Se le pidió que leyera una lista de palabras, y que sería cuestionado acerca de su

habilidad para recordar la segunda palabra del par cuando escuchara la primera otra vez. Cuando este cometía un error recibía un choque eléctrico de creciente intensidad.

Para Milgram el punto real de atención en el experimento era el maestro. El maestro fue sentado en un generador de choques. El panel de instrumentos consistió en treinta niveles de switches en línea horizontal. Los niveles iban desde el quince hasta cuatrocientos cincuenta volts, estos fueron agrupados a su vez en grupos de cuatro switches que eran: shock leve, shock moderado, shock fuerte, shock muy fuerte, shock intenso, shock extremadamente intenso y peligro.

El alumno o víctima era sólo un actor, no recibía choques. El objetivo del experimento fue observar que tan rápido una persona procederá en una concreta y cuantificable situación en la cual se le ordenaba infligir dolor gradual a una persona que se quejaba. Los conflictos surgieron cuando el "alumno" recibía los choques, esto fue una experiencia molesta para el "maestro" quien administraba los choques eléctricos. A los setenta y cinco volts el sujeto gruñía; a los ciento veinte volts el sujeto se quejaba fuertemente; a los ciento cincuenta volts el sujeto demandaba salir del experimento. Conforme el voltaje subía la respuesta del alumno era más emocional. A los doscientos ochenta y cinco volts la respuesta solamente podía ser descrita como un grito agonizante.

Para el maestro rápidamente esto se convirtió en una creciente tensión, esto no era un juego para él, el conflicto era intenso y obvio. La mayoría de las personas que participaron continuaron con el experimento y sólo una minoría se retiró del experimento aunque el investigador insistió para que siguieran adelante.

Las aportaciones de Milgram resultaron importantes porque en su programa de investigación que estuvo conformado por diez y ocho variaciones experimentales, un número elevado de personas obedecieron. Además que su trabajo demostró la tendencia de las personas a obedecer de forma acrítica a la autoridad. Existieron réplicas de los experimentos de Milgram en diferentes ciudades del mundo, y los resultados que se obtuvieron fueron similares (Canto y Álvaro, 2015).

De estos datos obtenidos de la experimentación de Milgram, se puede reflexionar acerca del comportamiento humano, y qué es lo que desencadena obedecer a una autoridad aunque eso implique lastimar a otro. Al final Milgram (1975) explica que la obediencia no es totalmente un problema psicológico, sino que es la forma en cómo se desarrolla la sociedad. Dice que hubo un tiempo en el que las personas se comportaban de forma más humana. Además explica que las personas no logran ver la situación en su totalidad y sólo una parte es visible, por lo que no puede dirigir sus acciones. Las personas ceden a la autoridad pero al hacer esto son alienadas desde sus propias acciones.

Cuando Milgram habla de que las personas en otro tiempo se comportaban de forma más humana también hay que tener en cuenta que la sociedad no siempre ha sido la misma, en la actualidad la sociedad está cada vez más globalizada, los intereses son financieros y no hay un interés genuino por las personas. Podemos ver más interés por cumplir una regla que por analizar si una situación en particular requiere de la aplicación estricta de esa regla. En muchas ocasiones las normas y reglas no cumplen la función de proteger el bienestar de las personas, sino todo lo contrario, como en el experimento hecho por Milgram, seguir las reglas y normas a las que estamos acostumbrados, obedecer a una supuesta de autoridad, provocó supuestamente dolor a otra persona.

Los datos obtenidos por la investigación de Milgram sirvieron como evidencia empírica del concepto de banalidad del mal expuesta por Arendet, la expresión banalidad del mal surge del juicio hecho el 11 de abril de 1961 en Jerusalén contra Eichmann, en el juicio se encontraba Arendet, quien vio al hombre como carente de ambiciones, gris y sumamente obediente, que se sentía orgulloso por el buen trabajo que hacía, aunque ese trabajo implicara matar a millones de personas. Con la expresión antes mencionada, Arendet no quiso decir que los actos de los nazis fueran banales, sino los motivos en los cuales los sustentaban, porque estaban más centrados en realizar adecuadamente las tareas y agradar a las autoridades (Canto y Alvares, 2015). Los datos obtenidos son una evidencia pero no nos dicen que hay más allá de la forma de actuar de las personas. Desde aquí pareciera que la responsabilidad es de las autoridades, pero el hecho es que también hay responsabilidad en el que obedece, porque tiene la opción de ir en contra de las órdenes.

Cuando Milgram comenzó a realizar sus experimentos no contaba con una teoría sobre lo que intentaba estudiar, e incluso carecía de una hipótesis. Los estudios de Milgram se basan en los niveles de la obediencia destructiva, tal como la que estuvo presente durante el gobierno nazi en Alemania (Canto y Álvaro, 2015). Puesto que era un estudio exploratorio Milgram no sabía lo que iba a encontrar, es por eso que la investigación carecía de una hipótesis, pues no existía mucha información sobre la obediencia, sólo se tenían datos históricos que narraban episodios de crueldad, llevados a cabo por personas aparentemente normales que seguían órdenes.

Los experimentos de Milgram han sido criticados por cuestiones éticas, sin embargo esto ha llevado a optar por otras estrategias, como el uso de conductas menos dañinas o el uso de simulaciones virtuales. En las investigaciones realizadas que están inspiradas en Milgram los resultados han sido similares, y han llevado a

concluir que el nivel de obediencia es similar en distintos países y constantes a lo largo del tiempo (Canto y Alvares, 2015).

1.1 Responsabilidad de las propias acciones

Como partícipes de la vida en sociedad todos somos responsables de la construcción de esa vida social en la que estamos inmersos, porque aunque no estemos de acuerdo con alguna cosa, el participar y seguir viviendo como está establecido ayuda a su mantenimiento. Según Ibáñez (1993) “cualquiera que disponga de los medios para contribuir, poco o mucho, a cambiar las cosas y no lo haga se torna cómplice de su mantenimiento” (p. 20), esto nos quiere decir que independientemente de qué es lo que perseguiremos si no hacemos nada para cambiar algo con lo que no estamos de acuerdo, estamos ayudando al mantenimiento de lo que sea con que no estemos de acuerdo.

Por lo que, sin importar si se es profesional de alguna ciencia, todos contribuimos de alguna manera en la elaboración y mantención de políticas, ideologías, conocimientos, etc., es evidente que quienes llevan una mayor responsabilidad son profesionistas, porque son ellos los generadores y portadores de conocimientos. Ibáñez (1993) nos dice que, “todo científico social está atrapado en una disyuntiva; poner los conocimientos al servicio de un cambio social emancipador, o bien dejar que estos conocimientos sean utilizados exclusivamente por quienes disponen de los recursos materiales y culturales para hacerlo” (p. 20). Aunque el autor habla de la responsabilidad de un científico social, todos participamos de lo social por lo que todos tenemos una responsabilidad en la sociedad, manteniendo o cuestionando políticas, ideologías o conocimientos.

El ser humano se diferencia del resto de las criaturas por dar una finalidad consiente a sus acciones; aunque no siempre lo haga o actúe de forma mecánica,

siempre tiene la posibilidad de dar un sentido a sus acciones y de reaccionar de una manera u otra ante los acontecimientos que ocurren (Serrano, 2005). Aunque algunas veces pareciera que actuamos de forma mecánica nuestras acciones están dotadas de sentido, es decir, podemos otorgarles un sentido a posteriori, tal vez no logramos ver en su totalidad las consecuencias de lo que hacemos o dejamos de hacer pero estamos conscientes del sentido que le otorgamos a nuestras acciones.

1.2 Obediencia a la autoridad

El concepto de obediencia implica el de autoridad, cuando nos referimos a la obediencia también nos referimos a una situación en la que una persona cumple un determinado comando, y la autoridad no siempre es una persona, puede ser una persona, un ser sobre natural e incluso la ciencia (Matijasevic, 2011). En otras palabras la obediencia no existe sin una autoridad, y la obediencia es el cumplimiento de un decreto por parte de lo que sea que represente una figura de autoridad. Sus formas pueden estar representadas por un ser sobre natural concebido desde alguna religión, los padres de familia, un maestro en la escuela, el Estado de una nación, un médico, psicólogo, u otro profesional que represente un saber científico.

La obediencia es un elemento básico en la estructura de la vida social. Algunos sistemas de autoridad son un requisito para la vida en comunidad. Para muchas personas la obediencia es un comportamiento arraigado, es un comportamiento primordial, ético y una conducta moral (Milgram, 1975). Si para muchas personas es tan importante la obediencia porque es una cuestión moral, es también de esperarse que no cuestionen órdenes de quienes figura como autoridad.

Según Milgram (1975), la obediencia es un mecanismo sociológico cuya función es ser el eslabón entre la acción individual y un fin político, vincula a los

humanos con un sistema de autoridad. En la vida cotidiana, se puede ver reflejado que para muchas personas la obediencia puede ser un comportamiento profundamente arraigado y más aún, puede ser un poderoso impulso que está por encima de lo que es ético.

En muchas personas como se demostró con la investigación de Milgram la obediencia puede ser una cuestión más importante que un comportamiento éticamente aceptado, y una situación que causa conflicto puede ser fácilmente solucionada si una autoridad dirige la forma de actuar.

Después de las investigaciones sobre la obediencia, Milgram pudo comprobar un nivel de obediencia preocupante. Personas que cotidianamente son responsables, honradas, quedaban disuadidas por una trampa de la autoridad (Milgram ,1973). Lo inquietante es que cualquier persona podría realizar actos preocupantes por órdenes de una autoridad, personas que a simple vistas parecen como cualquier otra, pueden llegar a seguir órdenes sin considerar las consecuencias. Las agrupaciones jerárquicamente organizadas otorgan una gran ventaja a los que se encuentran dentro de ella, los protege de peligros que amenazan en el entorno físico (Milgram, 1973). La obediencia vincula a los sujetos de la agrupación con la autoridad, y es una manera de que el grupo se mantenga unido lo que se supone protege a los miembros de peligros que se encuentren en el exterior, como otras especies, otros grupos, etc., pero el conflicto surge cuando esa propia autoridad causa daño a los miembros del grupo que esperan protección.

La autoridad tiene como función dentro de la sociedad proteger y guardar el orden, para que así pueda haber una convivencia entre los miembros de una comunidad. Al abordar el fenómeno de la obediencia a la autoridad desde tres escuelas psicológicas además de tratar de dar una explicación, podemos observar que en la actualidad la ciencia ha tomado un halo de sacralidad, y por lo tanto el

científico figura como autoridad ante las demás personas. Como la sociedad es cambiante también es de esperarse que las formas de la autoridad lo sean, en la actualidad los científicos son una figura de autoridad, porque se les da la facultad de poder juzgar ya que, son ellos quienes poseen el conocimiento y también quienes tienen métodos para generar nuevos saberes.

Según Dewey (2005) en los últimos siglos ha habido una rebelión cada vez mayor contra la autoridad, primero contra las formas, y después contra el principio de autoridad. Primero en contra de las instituciones dominantes como la iglesia y el estado. Pero el control combinado de estas se introdujo en fases y aspectos de la vida, tanto en creencias como en la conducta. De esto derivó que los ataques se manifestaran contra la ciencia y el arte, y a los estándares ideales de la vida económica y doméstica. Estos movimientos de ataque contra la autoridad se sustentaron sobre argumentos intelectuales, lo que dio lugar a una filosofía social, que era crítica de la idea misma de autoridad.

Cuando hablamos de autoridad también es importante hablar de libertad, y surge entonces un problema, que es el de saber delimitar con claridad estas dos entidades al momento de la práctica de ambas en la vida cotidiana, Dewey (2005) nos dice que cuando la libertad comienza a convertirse en licencia, la autoridad debe ser convocada para establecer el orden.

Entonces la función de la autoridad dentro de un grupo humano es la de regular y restablecer el balance entre prácticas de libertad y cuando esas prácticas de libertad ya comienzan a provocar algún daño a otras personas. Pero al parecer en nuestra sociedad actual la verdadera función de la autoridad es la de administrar la violencia. La autoridad en su forma actual como es el Estado se vale de leyes que forman un cuerpo normativo, para poder dar a conocer a los miembros del grupo las que cosas están permitidas y cuáles no, para hacer cumplir las leyes la autoridad

hace uso de la fuerza y es entonces la única que puede hacer uso de esta, pero entonces ¿Qué pasa cuando es la propia autoridad la que causa daños a los miembros del grupo?

Según Cruz (2008) "el cuerpo normativo del que se vale la organización para actuar funge como el elemento más visible para esperar un tipo de conducta, independientemente de las condiciones sociales o culturales de los actores" (p.69). Si bien es cierto que para que una organización lleve a cabo sus objetivos y sus miembros puedan convivir se requieren de ciertas normas para regular el comportamiento de cada uno de los miembros, esto incluye tanto al representante de la autoridad como al de menor rango dentro de la estructura social.

Que el individuo representante de la autoridad también este bajo el cuerpo normativo, independientemente de qué tipo de organización humana estemos hablando, de alguna manera garantiza la protección de sus miembros. Porque de no ser así, ¿cómo se nos asegura que el miembro de mayor rango o jerarquía no cometerá algún acto que atente contra la integridad de alguno o varios miembros del grupo social?

Dentro de esta relación de autoridad-obediencia, aparentemente necesaria en las organizaciones humanas, hay que definir dos conceptos, legalidad y legitimidad. Una cuestión importante para que la autoridad se pueda instaurar es la percepción de que la autoridad es legítima, y necesaria para la convivencia de los miembros de un grupo.

La legitimidad según Cruz (2008) "se refiere a la validación consensual de los sujetos para aceptar esta autoridad dentro de un escenario de reconocimiento intrínseco" (p. 72). Con esto se explica que en esencia la organización social está

caracterizada por las relaciones jerárquicas pero que todos los miembros del grupo u organización están de acuerdo con las normas que se hacen valer por las figura de autoridad y además siguiendo a este mismo autor que nos dice que son los miembros quienes legitiman el proceder de ellos mismos y que las formas en que se legitiman los actos de autoridad ya no obedecen a lo establecido, sino a las aptitudes de los individuos. Por lo que puede decirse que, la legitimidad obedece a los cambios que sufre una organización, a sus necesidades, y al bienestar de sus miembros. La sola legalidad según Cruz (2008) no genera legitimidad, porque los patrones de comportamiento de sus miembros no son validados por ellos mismos y no tiene un sentido de entendimiento mutuo entre los actores de la organización social, y que además la autoridad jerárquica para el cumplimiento de las normas recurre a la sanción.

La legalidad puede entenderse como el cumplimiento de procesos ya evaluados por la comunidad científica a los profesionistas encargados, mientras que la legitimidad tiene que ver con principios éticos, ambos conceptos son importantes dentro de un grupo social, es importante la existencia de leyes pero también que los miembros que juegan el rol de autoridad tengan un juicio ético, así podría existir dentro de la legalidad la legitimidad, sabiendo que dentro de lo humanamente posible se trate lo más éticamente un problema que salga de la legalidad. Por lo que un equilibrio entre ambas y que además la existencia de estos dos conceptos tengan como objetivo beneficiar a todos los miembros y no sólo a los que ejercen el rol como autoridad, es una tarea que está en manos de todos los participantes de la estructura social.

Retomando nuevamente a la ciencia como figura de autoridad ante la sociedad vemos que según Lolas (2000) los dilemas sobre legalidad y legitimidad afectan el trabajo científico, dentro de la legalidad tenemos los métodos en los cuales se basa la comunidad para dar validez a un trabajo, como tesis, investigaciones,

publicaciones, etc., respecto a la legitimidad el dilema está en investigaciones que afecten el medio ambiente y personas.

Es importante la metodología a seguir, como exámenes profesionales, la evaluación del trabajo por un grupo de profesionistas, para dar validez a un nuevo conocimiento y posteriormente su publicación, y tal vez es esto lo que le ha dado al trabajo científico el valor de verdad ante la sociedad, pero es de importancia también reflexionar sobre cómo ayudará ese nuevo conocimiento a la creación de nuevas políticas. Lolás (2000) nos dice que "una tecnocracia sin ilustración es como una ciencia sin consciencia, ignorante de sus alcances, ciega a las consecuencias, encuentra los límites de su factibilidad en restricciones impuestas desde fuera de la comunidad científica" (p. 4).

Un ejemplo de esto es cuando la ciencia descubre algo nuevo que modifica nuestra forma de vivir, como por ejemplo, si algún día se digiera que biológicamente entre hombre y mujer hay diferencias intelectuales y que claramente las mujeres son superiores, ¿los hombres aceptarían estar subordinados porque la ciencia ha dicho que las mujeres son superiores?, es claro como un conocimiento científico afecta políticamente la vida de las personas y de ahí su dilema ético, además que, la ciencia es hecha por humanos y siempre hay errores.

Un ejemplo puede ser el *Diagnostic and statistical Manual or Mental Disorders* (5ª ed., texto rev.; DSM-V-TR; American Psychiatric Association, 2013) que aporta actualizaciones sobre diagnóstico y clasificación de trastornos mentales, podemos encontrar dentro de los desórdenes depresivos el trastorno disfórico premenstrual. El DSM-V describe este trastorno como que en la mayoría de los ciclos menstruales al menos cinco síntomas se presentan y son: labilidad afectiva intensa, que describe como cambios de humor y que una mujer cambia de un momento a otro a estar triste y llorosa. Irritabilidad intensa que son enfados o aumento de conflictos

interpersonales, estado de ánimo intensamente deprimido, ansiedad o con los nervios de punta, el interés por actividades cotidianas disminuye la dificultad subjetiva de concentración, falta de energía, cambios importantes en el apetito, hipersomnolia o insomnio, sensación de estar agobiada y síntomas físicos como hinchazón, tumefacción mamaria o aumento de peso.

Los datos que este manual aporta sin duda son de importancia, ya que nos describe en general los síntomas para que los profesionales de la salud se auxilien y así pueda elaborar la manera en la que intervendrá. Pero el punto a reflexionar está en que este manual no sólo lo utilizan profesionales de la salud, este también podría ser utilizado como referencia en los juzgados, el mismo manual indica que puede ayudar a los profesionales de la ley a tomar decisiones, y advierte sobre el mal manejo de los datos en cuestiones forenses.

¿Podría justificarse a alguien que está consciente de sus acciones y deslindarlo de responsabilidades por padecer algún padecimiento descrito en el DSM-V? Aunque se aclara que sólo se recomienda un uso del manual por personas con formación clínica, o médica, este libro tiene un peso importante dentro de la comunidad científica y el hecho de que las mujeres figuren en él genera una perspectiva diferente, esto a su vez genera políticas contra o a favor de las mujeres.

El interés por este trastorno descrito en el *Diagnostic and statistical Manual or Mental Disorders* (5ª ed., texto rev., DSM-V-TR; American Psychiatric Association, 2013) está en que como se ha estado mencionando, la publicación de nuevos datos o conocimientos por parte de una comunidad científica, genera políticas, porque en la actualidad la ciencia y los científicos figuran como autoridad, este es un ejemplo de como una cuestión biológica también puede ser una cuestión política.

Lo anterior nos da una idea de lo importante que es la ciencia para la sociedad actual, su influencia y como la autoridad ha tomado en la actualidad la figura de ciencia. Es importante recordar que en el experimento hecho por Milgram, quien daba las órdenes e insistía que los participantes continuaran era un investigador, representando una autoridad científica.

2. LA OBEDIENCIA A LA AUTORIDAD DESDE EL CONDUCTISMO

El movimiento conductista históricamente se inscribe en la psicología con una publicación de John B. Watson en 1913 *Psychology as the behaviorist views it*. Este artículo publicado en *The Psychological Review*, planteaba la necesidad de abandonar la introspección como método, con el fin de convertir a la psicología en una ciencia objetiva, como las ciencias naturales ya consolidadas. En esta publicación Watson reclamaba un lugar para la psicología dentro de las ciencias empíricas (Ribes, 1995). El conductismo ha sido cuestionado porque deja de lado pensamientos, emociones, sensaciones, etc., pero esto es porque para el conductismo es de importancia delimitar hasta donde un fenómeno puede ser observado. Y como cada escuela psicológica, el conductismo tiene sus propios paradigmas o maneras de explicar los fenómenos psicológicos a partir de un marco conceptual propio.

En general el planteamiento conductista se basa en dos argumentos, el primero es la necesidad de concebir a la psicología como una ciencia natural, que comprenda la conducta tanto de animales como de humanos desde una perspectiva evolutiva, el segundo argumento es la urgencia de abandonar la introspección como método (Ribes, 1995). Para esta escuela psicológica es importante la predicción y el control de las conductas, claro está las que podemos observar. El conductismo adopta el modelo de las ciencias objetivas, el empírico experimental.

Según Braunstein (1975) la psicología para un conductista es una rama objetiva y experimental de la ciencia natural. Y su meta es la predicción y el control de la conducta. La manera de ver la realidad para un conductista es objetiva, cuantificable, controlable para poder ser sometida a métodos experimentales. Para Watson la meta teórica es la predicción y el control del comportamiento, en lo cual se basa la metodología de Skinner (Agudelo & Guerrero, 1973). Para un conductista los fenómenos psicológicos son vistos desde una postura en la que se debe tomar control sobre lo que se está estudiando, en este caso es la conducta que se estudia y se pretende controlar, es por eso que se dedica a estudiar sólo lo que puede ser observado. Skinner (1974) nos dice que el conductismo no es la ciencia del comportamiento humano, sino que es la filosofía de esta ciencia. Algunas de las preguntas que se plantea son: ¿puede explicar cualquier aspecto del comportamiento humano?, ¿Sus leyes son tan validas como las de la física o la biología?, ¿Conducirá hacia una tecnología, y en tal caso, qué papel desempeñará en los asuntos humanos?

Con las preguntas planteadas acerca de esta postura teórica para abordar fenómenos psicológicos, se puede observar el interés en hacer a la psicología una ciencia natural, y encajar su método experimental en el estudio de la conducta humana. Según Pérez (2010) aunque Skinner fue un autor controvertido por sus ideas influyeron notablemente en las generaciones posteriores de conductismos.

Como una ciencia experimental la forma en que el conductismo aborda los fenómenos psicológicos, es de una manera que le permita manipular su objeto de estudio, por lo que su principal herramienta es la observación y la manipulación del ambiente que provoca una respuesta específica en los organismos. Según Foresman (1973), el conductismo se interesa por estudiar la relación que existe entre la conducta del organismo y el medio que lo rodea. Como ciencia objetiva se limita a estudiar elementos que pueden observarse y ser reproducidos.

2.1 Tipos de conducta

Para el conductismo hay dos tipos de conducta, las respondientes que sólo se manifiestan en presencia de un estímulo evocador y las operantes que son respuestas a la introducción de un elemento al ambiente, puede ser un reforzador positivo o negativo, y el objetivo de los reforzadores es incrementar una conducta deseada en el organismo. Un ejemplo de una conducta respondiente podría, ser cuando una persona se quema y retira rápidamente la parte del cuerpo que estuvo expuesta al calor, y una operante es cuando el organismo ha aprendido que al realizar una conducta obtendrá algún reforzador, como un niño que se comporta de una determinada forma para obtener algún reforzador. Según Skinner (1974) la especie humana como todas las demás especies, es el producto de la selección natural. Cada uno de los miembros de la especie es un organismo extremadamente complejo. Su estudio se ha dividido por ejemplo en digestión, respiración, inmunización y entre ellos el comportamiento. Este estudio incluye el ambiente.

En las conductas heredadas propias de una especie está el reflejo que es una clase de relación entre el comportamiento y la estimulación. Este concepto de reflejo comenzó a ser utilizado para hacer referencia a la anatomía y fisiología, aquí el reflejo solamente tiene un valor descriptivo, no hay una explicación (Skinner, 1974). Existen conductas que no son aprendidas, como un recién nacido que succiona, nadie le enseñó, ni ha tenido experiencias previas para aprender a succionar, este tipo de conductas son heredadas para que el organismo carente de experiencias pueda sobrevivir.

Las respuestas reflejas son las que tienen más conexión con el ambiente, son espontáneas y en general los organismos no tienen una experiencia previa que les indique cómo reaccionar, en las respuestas operantes pasa lo contrario, si existe una

conexión con el ambiente pero en éstas los organismos sí han tenido una experiencia previa respecto a la situación.

De Charles Darwin, Skinner toma su determinismo ambiental, llegando a afirmar que el análisis experimental de la conducta es una rama más de la biología (Plazas, 2006). Para poder explicar una conducta operante desde el conductismo hay que describir la relación que tiene ese organismo con el ambiente, además de sus características fisiológicas.

El comportamiento de los organismos involucra de una forma compleja al ambiente. El comportamiento liberado también es más flexible que el reflejo, se adapta a los rasgos del ambiente. El reflejo que se ha descrito como una descarga consecuencia de la tensión evocada por estímulos, y la búsqueda de esta tensión es la relajación (Skinner, 1974). La conducta refleja es puesta como una necesidad para el organismo y la energía que le trasmite el estímulo, es traducida y liberada en una conducta. La conducta operante es la que se moldea y adapta al ambiente. Foresman (1973) dice que la conducta respondiente o reflejo de un organismo varía poco o nada a lo largo de su vida, su frecuencia depende básicamente de la frecuencia con que se presente el estímulo evocador, estas conductas rara vez se presentan espontáneamente.

Según el conductismo las conductas reflejas están más estrechamente ligadas al ambiente, ya que rara vez se presenta una conducta de este tipo sin que la preceda un estímulo, no es una conducta que se moldee y generalmente está presente toda la vida de los organismos, en base a este tipo de conducta se general la conducta operante que se moldea a través de la experiencia que el organismo tiene con sus ambiente.

Las respondientes sólo representan una pequeña porción de la conducta que manifiestan los organismos superiores. La conducta restante es operante, para ésta conducta no existen estímulos evocadores; tiene la propiedad de simplemente ocurrir. La causa por la que comienza este tipo de conducta está dentro del mismo organismo, que simplemente utiliza su estructura corporal heredada para emitir una respuesta en relación al medio que lo rodea (Foresman, 1973).

No existen estímulos establecidos dentro del organismo que evoquen una conducta operante, esta se construye y se modifica con las experiencias que el organismo tiene a través de su vida. Todo el repertorio de conductas operantes está dividido en respuestas que emite el organismo ante estímulos que conforman el ambiente en el que se desarrolla, por lo que el cambio de conducta puede estar compuesto por varios cambios de respuestas.

Según Ardila (1970) un estímulo es un cambio de energía en el ambiente físico que afecta al organismo y trae como consecuencia una respuesta. Esto nos dice que, hay una relación entre estímulo y respuesta, y que el estímulo se define en función de la respuesta. La respuesta es una reacción muscular o una secreción glandular que se puede conectar funcionalmente con un estímulo antecedente.

Ardila nos habla del condicionamiento clásico y operante como un aprendizaje, pero en este caso sólo nos enfocaremos en el condicionamiento operante ya que, en el experimento realizado por Milgram la variable de interés era saber que pasaba con los participantes cuando se negaban a continuar o decidían continuar con el experimento. Desde el conductismo se trataba de averiguar qué clase de reforzador impedía o motivaba para que continuaran provocando dolor a otra persona.

La obediencia es definida como un cambio de conducta de un individuo como respuesta de un mandato directo por parte de otro (Rangel, Ribes, Valdez y Pulido, 2011). Con lo anterior se puede decir que la obediencia es una conducta operante, que ante ciertos estímulos aparecerá, porque una persona ha estado previamente en situaciones semejantes, que le indican que existe una probabilidad de obtener un tipo de reforzador.

2.2 El aprendizaje de nuestras conductas

Las respuestas operantes son las que se modifican y moldean con el control de estímulos ambientales, son las que una persona aprende a lo largo de su vida mediante reforzadores que mantienen, moldean o eliminan una conducta. El aprendizaje de las conductas es el condicionamiento operante, este es por medio de los reforzadores, los programas de reforzadores son cuatro: razón fija, razón variable, intervalo fijo e intervalo variable, la diferencia entre estos programas es como se suministran los reforzadores.

A los programas de reforzamiento se les puede considerar como modelos que representan diversas formas de intercambio entre la conducta de un organismo y el medio (López y Menez, 1999). Un programa de razón fija es cuando por una cantidad siempre la misma de respuestas se otorga el reforzador, un programa de razón variable es cuando por un número de respuestas variables se otorga el reforzador. Los programas de intervalo variable y fijo corresponden al tiempo. López y Menez (1999) dicen que un programa de reforzadores mediante intervalo fijo exige el paso de cierto tiempo fijo y la subsecuente emisión de una sola respuesta.

En un laboratorio se manipula así la conducta, observando la tasa de frecuencia de una conducta con los diferentes programas de reforzamiento, aunque

de forma no experimental, en la vida cotidiana podrían observarse estas formas de reforzamiento. El aprendizaje es un proceso que según Cabrera y Dos Santos (2011) es ampliamente estudiado por el análisis experimental de la conducta, y existe una gran cantidad de trabajos empíricos en los que se han identificado diferentes variables sobre los cambios conductuales de organismos sujetos a experimentación.

Muchas de nuestras conductas son producto de lo que aprendemos de las demás personas que nos rodean, especialmente de las que nos cuidaron durante edades tempranas, además de que la permanencia de una conducta depende de cómo el ambiente la refuerce. Agudelo (1973) dice que las leyes de aprendizaje son las mismas para todos los organismos y que en palabras de Skinner todos los organismos reaccionan de la misma manera en condiciones de refuerzo similar, a pesar de las diferencias filogenéticas entre los organismos, presentan semejanzas en los procesos de aprendizaje.

A pesar de las diferencias físicas entre los organismos el aprendizaje parece darse de la misma forma, aunque se aprendan diferentes cosas. Para esta postura teórica el proceso de aprendizaje es igual para todos los organismos. Según Cabrera y Dos Santos (2001) algunas teorías contemporáneas entienden el aprendizaje como un cambio en la conducta de un organismo, este es producido por una experiencia específica ocurrida en el pasado del organismo y que posteriormente emitirá una conducta que se relaciona con una situación similar.

Por lo que una conducta que ha sido adquirida mediante el aprendizaje será emitida y observada en presencia de un estímulo que asemeje al que estuvo presente cuando adquirimos ese nuevo conocimiento, y podría estar el ambiente reforzando la conducta del organismo, ya sea positivamente o negativamente. Como

en el experimento hecho por Milgram, obedecer, una respuesta operante, fue observada en la mayoría de los participantes.

El ambiente es responsable desde el conductismo de las respuestas operantes que emite un organismo, específicamente la familia es considerada como una instancia educativa, en esta el niño aprende a hablar, caminar, jugar, etc., y los refuerzos condicionando son la atención, la aprobación y el afecto, pero la familia no es la única institución que educa al niño también pueden educarlo ambientes diferentes a la familia, y los refuerzos presentes son el refuerzo social como por ejemplo la aprobación del grupo al que pertenece (Agudelo, 1973).

Por lo que además de recibir influencia de la familia que es el primer círculo humano en el que nos desarrollamos, también adquirimos conductas que son aprendidas de los ambientes externos, y hablando de la obediencia a la autoridad la conducta que es emitida por un organismo para obedecer a una autoridad podría estar reforzada en la aprobación de quien da las ordenes, sentimiento de aprobación de algún grupo, reforzadores negativos como evitar algún estímulo aversivo por no obedecer.

Las personas han crecido entre estructuras de autoridad, desde los primeros años un niño se halla expuesto al reglamento de los padres, al niño se le inculca un sentido de respeto por la autoridad. Cuando un padre le indica a su hijo que siga cierta regla, lo está educando a someterse ante la autoridad (Milgram, 1975). Estamos muchas veces tan acostumbrados a seguir órdenes, que difícilmente cuestionamos o nos detenemos a reflexionar sobre la manera en la que respondemos a las situaciones. Visto desde el conductismo a temprana edad los niños son reforzados para que obedezcan, su conducta operante es dirigida a seguir reglas ante figuras que sean reconocidas como autoridad.

Según Milgram (1975) tan pronto como el niño comienza a rodearse de otros ambientes, queda transferido a un sistema institucional de autoridad, como la escuela, el niño no sólo aprende lo de cada asignatura, sino que también cómo debe funcionar en un cuadro organizativo. Los primeros veinte años de una persona son vividos como un elemento subordinado en un sistema de autoridad.

En muchos círculos de convivencia las personas se ven expuestas ante alguna forma de autoridad, y desde muy temprana edad. Es por eso que los refuerzos para esta conducta pueden encontrarse en muchas partes además de que su forma de administración es variable, lo que la hace estable y con resistencia a la extinción. Difícilmente encontraremos un círculo de convivencia humana que este exento de algún tipo de autoridad, es por esto que los humanos en sociedad están tan acostumbrados a obedecer y desde el conductismo se puede decir que, existen muchas contingencias en el ambiente para que este tipo de respuesta se mantenga.

Milgram (1975), dice que durante toda la experiencia con la autoridad se ven recompensas al sometimiento de esta, y se otorgan muchas formas de recompensa por el sometimiento. Desde el conductismo y lo que explica Milgram se puede argumentar que esta conducta es vista en más personas por la manera en como el ambiente otorga los reforzadores.

Sea lo que sea el reforzador, este mantiene una conducta en las personas y además provoca que el sistema permanezca dividido en jerarquías, instiga para que las contingencias se mantengan, es una especie de ciclo en el que el ambiente provoca una respuesta y esta provoca que las contingencias ambientales permanezcan. A grandes rasgo es como el conductismo intenta controlar la conducta de los organismos, identificando la relación que tiene el organismo con su ambiente, como refuerza el segundo al primero, y así manipular la conducta mediante el control de estímulos ambientales.

Una manera para modificar ciertos comportamientos disruptivos en un niño desde el conductismo es la economía de fichas, por ejemplo. Este programa es un sistema de reforzamientos, refuerza el mantenimiento de conductas esperadas o la ausencia de las conductas no deseadas, esto se mantiene mediante reforzadores secundarios a través de fichas, estas pueden ser periódicamente intercambiadas por los reforzadores (Soler, et al., 2009).

Como ya se mencionó, los reforzadores no funcionan igual para todas las personas, por lo que se debe averiguar cuáles son los más eficaces para cada niño o adulto. En bases a esto se crea un programa de reforzadores y la forma de su administración para así provocar una conducta deseada. Esta diferencia se puede observar en que no todas las personas en el experimento hecho por Milgram respondieran igual.

Soler et al. (2009) dice que se debe hacer un seguimiento sistemático del modo de vida de la persona, sus costumbres, sus rutinas, y así seleccionar los reforzadores, de esta forma se garantiza que los efectos del programa no se relacionen con las características de los administradores, sino que se centren en los eventos reforzantes. Para desarrollar una cadena de respuestas deseadas, es necesario comenzar reforzando una respuesta existente que se asemeje a la conducta terminal, esto se conoce como moldeamiento. Hay que tener en cuenta que no siempre los reforzadores son de tipo material, además de estos existen los reforzadores sociales, y pueden ser sonreír, abrazar, entre otros.

En el caso del experimento hecho por Milgram los participantes sólo percibieron la situación como un anuncio de poder obtener cualquier tipo de reforzador, este depende de la historia de reforzadores de cada persona. Programas

de reforzadores para la modificación de la conducta pueden ser usados en diferentes situaciones.

Soler et al. (2009) este sistema de reforzadores no sólo es usado en niños con conductas disruptivas, también es usado en psiquiátricos, en el campo de la salud, pacientes con algún retraso en el desarrollo etc. El programa de economía de fichas es de gran importancia para el tratamiento de conductas problemáticas. La economía de fichas es una técnica útil para trabajar en la crianza de niños.

Este es un ejemplo de cómo se controla el ambiente y como consecuencia se producen respuestas que en conjunto crean conductas en los organismos, administrando los reforzadores y así incrementar la conducta deseada. Para el conductismo no existen deseos en el organismo, solo hay una identificación de que existen altas probabilidades de obtener algún reforzador, en consecuencia el investigador no se preocupa por lo que tenga que decir una persona, solo intenta modificar y controlar su conducta manipulando variables.

Una cuestión importante es quien administra los reforzadores es visto como autoridad, ya sea un padre de familia, un maestro, un médico o en este caso el investigador en el experimento hecho por Milgram, para la mayoría que obedeció al investigador fue posible que este fuera visto como una autoridad, incrementando para esa mayoría la sensación de que existía una probabilidad alta de recibir algún reforzador.

Las múltiples aplicaciones del análisis conductual al campo educativo han ido desde enseñanza pre-escolar hasta enseñanza universitaria, desde la intervención en problemas disciplinarios hasta la intervención en problemas de aprendizaje complejo (Escala y Sánchez, 1977). La modificación de la conducta como ya se

mencionó, puede aplicarse a muchos campos, desde la familia, instituciones educativas, mentales o de la salud, porque como ya se dijo los procesos de aprendizaje son igual para todos los organismos. Para un conductista las diferencias conductuales entre una persona y otra dependen de la manera en como el ambiente ha reforzado ciertas conductas.

2.3 La agresión desde el conductismo

Específicamente en el caso del experimento hecho por Stanley Milgram la obediencia estuvo ligada a un acto agresivo. En este experimento, aunque el daño no era real, que una persona causara daño a otra era una cuestión de interés, sobre todo porque los resultados indicaban que la mayoría de las personas pueden causar daño sólo por seguir órdenes. En este caso la agresión no es una respuesta de tipo respondiente, porque los participantes del experimento no estaban ante ningún estímulo aversivo, y más bien era una respuesta operante. Desde un punto de vista conductual podría decirse que el ambiente ha reforzado la conducta de las personas, y estas a su vez han mantenido contingencias respondiendo ante los estímulos, así esta respuesta operante se pudo observar en la mayoría de las personas en el experimento.

Milgram (1975) al tratar de dar una explicación y crear una teoría para este fenómeno, dice que una alternativa es la agresión en una situación apta para su expresión. Desde un punto de vista experimental la agresión es una acción destinada a hacer daño a otro organismo. Aunque Milgram dice que son inaceptables para dar una explicación los instintos de destrucción porque no siempre se pueden estudiar.

Si se intenta dar una explicación desde el conductismo, no puede tomarse en cuenta cuestiones que no puedan ser observadas ni manipuladas en un ambiente

experimental. Como se ha mencionado antes, para el conductismo es importante el control de la conducta de los organismos, y esto se intenta manipulando variables que puedan ser observadas. Según Milgram (1975) el experimento creó una situación en la que socialmente era aceptado hacerle daño a otra persona, y más aún se hizo pensar a la persona que lo hacía bajo una apariencia de hacer avanzar una causa socialmente válida.

Desde esta postura teórica no es aceptado tratar de explicar un fenómeno psicológico a partir de cuestiones con pocas probabilidades de ser comprobadas. Y una explicación es que existía un condicionamiento, pero entonces la cuestión sería ante qué estímulos está sometida la sociedad actual para que la mayoría actuara de forma similar. La agresión puede ser una conducta respondiente, un organismo responde de manera agresiva cuando defiende su territorio, lucha por comida o algún elemento que supla necesidades básicas. Pero además también puede ser una conducta aprendida, por el condicionamiento operante, al involucrar reforzadores ante una conducta de este tipo.

Aunque en el caso de los humanos es diferente, si bien puede presentarse como conducta respondiente, cuando es una respuesta operante puede haber muchas manifestaciones y estas muchas veces son confusas, si bien la manera en que se da el condicionamiento sigue el mismo patrón en todos los organismos, la complejidad de lo que aprenden del ambiente es mayor en humanos.

Casi todos los hallazgos experimentales de Skinner fueron hechos con la utilización de animales, en particular ratas y pichones, aunque su interés principal fue el control y la predicción de la conducta humana con el fin de mejorar el bienestar general de los individuos. Dos fueron sus intereses aplicados de su ciencia: la educación y el diseño de culturas (Plazas, 2006). En base a estudios con animales el conductismo aplica los nuevos datos al comportamiento humano. Aunque pueden

cambiar las contingencias, puesto que para esta postura psicológica el aprendizaje se da de forma similar en todos los organismos.

La agresión es una respuesta visible, en los humanos resulta más difícil definir, porque a veces es verbal. En los animales es más fácil definirla, porque en general se pueden observar conductas como morder o contactos violentos con el ambiente (Foresman, 1973). Sí la agresión es una respuesta que se puede observar en animales en los humanos no siempre puede ser observada, o al menos sólo puede ser observada por los miembros que participan dentro de un conjunto de respuestas violentas dentro de un grupo humano. En los humanos existen más formas de manifestar agresión, por eso es que es más fácil definirla en animales, que generalmente responden mordiendo o con alguna acción violenta contra el medio.

Foresman (1973) dice que cuando se presenta por primera vez una respuesta agresiva, ésta es una respondiente evocada, aunque también posee un aspecto operante a medida que puede ser puesta bajo el control de estímulos arbitrarios. Cuando las consecuencias de una respuesta agresiva son reforzantes, por ejemplo cuando un animal pelea por obtener alimento y se refuerza dándole acceso a la comida.

Para el conductismo aunque es más difícil definir una conducta agresiva en humanos, es el ambiente el que proporciona las contingencias para que una respuesta incremente su probabilidad de aparición. Las contingencias sociales y las físicas en este caso parecen ser las responsables para que un ser humano emita respuestas agresivas.

Skinner (1974) dice que es probable que un organismo ataque cuando se le hiere o lastima, y es probable que este es su dotación genética, como lo es la

respiración o la digestión, pero no existe razón para decir que el organismo posee un instinto de agresión, el ataque es la única evidencia de que de la tendencia de atacar.

El conductismo le otorga más responsabilidad al ambiente, y pareciera que despoja al organismo de voluntad, son las contingencias las que impulsan al organismo a actuar de una forma, comunicándole que existen grandes posibilidades de recibir o no un reforzador, y su conducta está en función de estímulos ambientales.

El comportamiento agresivo puede ser innato y desencadenarse por las circunstancias, en las cuales está el valor de la supervivencia. El comportamiento puede moldearse o mantenerse porque los organismos son susceptibles a los reforzadores de signos de daño a otros. La capacidad de reforzarse cuando su adversario grita o huye le da valor a su supervivencia. Las entre mezclas de contingencias para la supervivencia y los refuerzos causan problemas, no es de extrañarse entonces que los innatistas y los ambientalistas en desacuerdo. Nada se gana con decir que existe un deseo de hacer daño, o estar motivado por un deseo (Skinner, 1974).

No hay entonces en los organismos, y particularmente en el humano, deseos por agredir a otros, este comportamiento es un condicionamiento operante que se moldea a lo largo de la vida de una persona. El experimento configurado por Milgram sólo sirvió como estímulo discriminativo, comunicándoles a los participantes que había altas probabilidades de obtener algún reforzador.

Las consecuencias que moldean y mantienen el comportamiento operante no están presentes en donde ocurre la respuesta; se han convertido en parte de la

historia del organismo. El lugar presente puede afectar la probabilidad de una respuesta. Una persona puede sentir u observar alguna condición o condiciones asociadas con la probabilidad para que se comporte de una determinada manera (Skinner, 1974).

En otras palabras y trasladando lo anterior al experimento hecho por Milgram no existía en los participantes deseos de lastimar a otro, lo que sucedió fue que la mayoría asocia las contingencias con una experiencia pasada. La configuración medio ambiental en el experimento dio las pautas para un tipo de conducta en las personas, para algunos pudo representar altas probabilidades de obtener algún reforzador si obedecían, y para otros la situación no daba pautas para que fueran reforzados.

La clave del comportamiento de las personas durante el experimento, está en su relación con la autoridad y no en la agresión o el enfado (Milgram, 1973). La clave de este comportamiento está en las experiencias que las personas han tenido durante su vida con la autoridad. Por lo que desde esta postura teórica no puede hablarse de instintos que no puedan ser observados, es un condicionamiento creado por la compleja relación entre los organismos y su ambiente. Podría hablarse de instintos cuando se refiere a una conducta de tipo respondiente, es decir, que no está condicionada, los instintos desde esta postura teórica se refieren a los que tienen que ver con cuestiones biológicas, en el caso del experimento configurado por Milgram no fue el caso, pues la situación no suscitaba intentos de este tipo.

2.4 Lo social desde el conductismo

Como vivimos en un ambiente social, las conductas que se mantienen en los humanos son producto de la vida en grupo, y esas conductas a la vez mantienen las contingencias ambientales. Por lo que el ambiente moldea conductas y las personas al responder ante las contingencias ayudan a mantener la sociedad como la conocemos.

El condicionamiento operante puede ser muy efectivo, y sobre todo si el aprendiz posee un repertorio de los estímulos que provocan respuestas parecidas a la conducta deseada (Bandura y Walters, 1974). Como ya se ha mencionado el condicionamiento operante moldea las conductas de los organismo, y estos pueden responder o acercarse a la conducta deseada si anteriormente ya existió una experiencia semejante.

En la vida diaria, la mayoría de los refuerzos, están suministrados mediante programas variables, estos programas dan como resultado tasas de respuestas muy estables y un aumento de resistencia a la extinción. En la instrucción a los niños predomina el uso de programas combinados, en ocasiones cuando el niño quiera la atención de la madre esta responderá inmediatamente pero en otras tardara la respuesta porque puede estar ocupada. Mediante intervalos variables reforzara al niño con atención e interés. En las situaciones sociales los refuerzos se distribuyen mediante un programa combinado (Bandura y Walters, 1974).

La mayor parte de las conductas en las personas son de tipo operante, esas conductas fueron aprendidas mediante la interacción del ambiente y cómo fue que se administraron los reforzadores, en un contexto social se otorgan reforzadores

mediante programas variables, es por eso que muchas conductas en las personas mantienen una estabilidad y resistencia a la extinción.

En el experimento hecho por Milgram la mayoría de las personas actuaron de la misma forma, podría decirse que la mayoría de las personas en la sociedad están sometidas a situaciones semejantes. Este experimento da una pauta para reflexionar sobre cómo está configurada la sociedad. Un ejemplo de ello son las escuelas, que siguen un mismo patrón de enseñanza, en ella se encuentra el maestro y los alumnos, y cada uno sigue un patrón de conducta de acuerdo a el rol que desempeña.

Existe una relación autoritaria entre educador y educandos, según esta relación el primero absolutamente tiene el saber, y el segundo tiene la ignorancia, el resultado de esto es la alienación de los educandos, con el objetivo de adaptarlos y conformarlos al sistema imperante (Escala y Sánchez, 1977). Así como en las escuelas existe la obediencia a la autoridad, en la sociedad hay muchas instituciones que siguen el mismo patrón, como el trabajo, los hospitales, la familia, etc.

Skinner basado en el análisis experimental de la conducta y la novela *Walden* (1854) de Henry David Thoreau escribió *Walden Dos* (1948), para crear un tipo de sociedad, pensando en los estímulos ambientales como los responsables de la conducta humana. La idea de Skinner es que la solución a los problemas humanos está en esta ciencia, y pretende solucionarlos controlando la conducta.

Walden Dos no es sólo un modelo social basado en la ciencia del análisis experimental de la conducta, sino también es una estrategia para el cambio social que se deriva de ésta ciencia (Los Horcones, 1984). Aquí está reflejado uno de los

intereses aplicados de Skinner, la configuración de nuevas culturas con el fin de crear ambientes diferentes que provoquen conductas diferentes en los humanos.

Los horcones es un experimento piloto derivada del libro Walden Dos, iniciaron en octubre de 1973 en sonora México, fue diseñado para estudiar conductas relevantes para el diseño de la cultura. En la comunidad de los Horcones no existe la propiedad privada, todo es propiedad colectiva, la familia es más extensa no sólo incluye a los padres, la familia incluye a todos los miembros de la comunidad, las relaciones matrimoniales son monógamas, se trabaja de forma cooperativa y de manera igualitaria, además de existe una clase social dominante y por consecuencia una oprimida (Los Horcones, 1984). Pensando que el ambiente es la variable independiente y la conducta la variable dependiente, analizar las contingencias ambientales que provocan conductas indeseadas en los humanos, podrían cambiarse ciertos estímulos en el ambiente y así poder provocar una conducta deseada en las personas.

Pero además según el análisis experimental de la conducta aplicado a un cambio social debe tomar en cuenta a las demás ciencias para poderlo lograr, de otra manera el investigador estaría sobrestimando su ciencia (Los Horones, 1984). Para poder lograr un cambio en la conducta de las personas el conductista debe tratar de conocer los estímulos existentes en el ambiente y como estos afectan a los organismos, es por eso que debe tomar en cuenta otras ciencias. Un conductista busca las relaciones existentes entre la conducta de un organismo y el ambiente físico.

Para poder modificar una conducta un analista experto no sólo se limita a retirará o añadir estímulos al ambiente, también intentara analizar qué es lo que mantiene una conducta indeseada o una conducta deseada (Los horcones, 1984). En el caso del experimento Milgram el experimentador y las condiciones jugaban un

papel importante para que las personas tomaran la decisión de continuar o abandonar el experimento, aunque la manera en que el investigador insistía para que continuaran los participantes pudo haber sido un factor importante para que la conducta se mantuviera.

Para el conductismo los cambios de conducta siempre los realiza un organismo en particular, cuando un evento en el medio social o no social afecta simultáneamente la conducta de varios individuos, decimos que el grupo ha cambiado o la sociedad ha cambiado, y siendo más exactos, es que el individuo dentro de un grupo ha cambiado o que individuos en sociedad han cambiado (Los horcones, 1984).

Puede que un cambio conductual se presente en un grupo, pero no quiere decir que todos los organismos presenten la misma conducta, si las leyes que rigen a un solo individuo fueran las mismas para todos, en la sociedad cada individuo actuaría de la misma forma ante el mismo estímulo, y como pasa en el experimento de obediencia a la autoridad no todos actuaron de la misma manera aunque se encontraban en la misma situación experimental. Un cambio social involucra el cambio de conducta de cada uno de los individuos que forman la sociedad. Pero entonces habría que ver qué comparten los individuos que se comportan de manera de forma similar ante un estímulo.

Otro aspecto importante es que la conducta de los organismos no ocurre en aislado de los demás organismos, así como existen cadenas de respuestas existen cadenas medioambientales, no existen conductas aisladas (Los Horcones, 1984). Todas las conductas que emiten los organismos repercuten en conductas de otros organismos, no existen conductas que se den por sí solas, para el conductismo las conductas tienen su origen en el ambiente, y como habitantes de un mismo espacio en la sociedad, las personas se refuerzan unas a otras.

Para los Horcones (1984), los problemas conductuales pueden prevenirse si se eliminan todos los eventos relacionados, lo que indica un cambio total en el medio de un individuo. Para un profesional que pretende cambiar la conducta inmediata de una persona, su cambio de trabajo está limitado, porque aunque intenta entender las relaciones que tiene la conducta problema con el ambiente sólo manipula lo inmediato, por lo que intentar un cambio en un grupo es aún más complejo porque de lo que se trata es de impactar a la mayoría de los miembros, aunque identificando las conductas que unen a la mayoría y que se refuerzan mutuamente podría esperarse un cambio, recordando que la conducta es producto del medio en su totalidad.

Los Horcones (1984) dicen que cuando el conductista se orienta hacia el cambio social, se encuentra con una escasez de datos en esta área, y ante esto tiene éstas alternativas:

1. Comenzar a experimentar como cambiar el medio total con un individuo.
2. Rechazar cualquier investigación experimental en ésta área.
3. Recurrir a otros campos que no sean experimentales como filosofía, religión, etc.

Ahora hablando desde el experimento realizado por Milgram esto podría explicar desde el conductismo porque algunas personas decidieron detenerse y otras continuar, la magnitud del reforzador funcionaba diferente para unos y para otros. Además el reforzador era diferente para los participantes, no hay forma de saber si para unos era reforzante saber que lastimaban a otra personas, si para otros era reforzante sentir que actuaban de acuerdo a lo que la figura de autoridad, el investigador, dictaba y para los pocos que desistieron era aversivo lastimar a alguien y entonces el reforzador era retirarse de la situación.

Existen dos tipos de reforzadores condicionados, los que están compuestos por estímulos cuya presencia refuerzan al organismo, los reforzadores condicionados

positivos, el segundo tipo está compuesto por estímulos que al desaparecer o eliminarse del ambiente son reforzantes para el organismo (Foresman, 1973). De este experimento podemos partir para reflexionar qué estímulos ha estado sometida la sociedad para que se impactara a la mayoría y actuara de manera similar en el experimento, como el experimento se realizó además en otras ciudades y se obtuvieron resultados similares, es claro que existen contingencias que impactan a la mayoría de los miembros de la sociedad.

La mayoría de las contingencias provienen de otras personas, y estas a su vez forman la cultura. Algunas contingencias forman parte del ambiente físico pero actúan normalmente en combinación con contingencias de tipo social. Las contingencias sociales o las conductas que generan, son las ideas de una cultura y los reforzadores que aparecen en las contingencias son los valores. Una persona no sólo queda expuesta a las contingencias de la cultura a la que pertenece, también contribuye a mantenerlas, y en medida que las contingencias inducen a una persona a actuar de una manera, la cultura se auto mantiene y se perpetua (Skinner, 1971).

Como una persona se encuentra totalmente rodeada del ambiente existen cuestiones que le parecerán totalmente normales y naturales puesto que, está acostumbrada a ciertas situaciones o estímulos. En este caso el reforzador para los participantes en el experimento Milgram fue uno de tipo condicionado. Según Foresman (1973) algunos estímulos se convierten en reforzadores para el organismo, porque en la historia del organismo han estado asociados con el reforzamiento.

Es por eso que una conducta o en este caso las ideas de obedecer a una autoridad, son producto de una compleja relación entre los estímulos ambientales, tanto físicos como sociales, además que las personas se refuerzan entre sí haciendo que las contingencias permanezcan. Digo físicos y ambientales porque muchas

conductas sociales impactan el medio físico. Es ahí donde surge el conflicto, ¿qué reforzaba la conducta en los participantes?, pudo haber sido la figura de autoridad o lastimar a otra persona, y también en el caso de los que decidían renunciar e irse ¿fue reforzante irse y así se retirara un estímulo aversivo, como el grito del "alumno" o saber que lastimaban a otro?

Respecto a lo que Milgram (1975) explica sobre que la obediencia no es totalmente un problema psicológico, sino qué es la forma en cómo se desarrolla la sociedad. Dice que hubo un tiempo en el que las personas se comportaban de forma más humana. Además explica que las personas no logran ver la situación en su totalidad y sólo una parte es visible, por lo que no puede dirigir sus acciones. Las personas ceden a la autoridad pero al hacer esto son alienadas desde sus propias acciones. Tiene que ver con que la sociedad no siempre ha sido la misma.

Los cambios en la sociedad se ven reflejados en la conducta de las personas, y es difícil en la actualidad imaginarse una sociedad sin jerarquías, sin reglas y sin autoridad. Según Skinner (1971) las contingencias cambian, el ambiente físico cambia con las migraciones humanas, el cambio climático, cuando los recursos naturales se agotan, etc. Las contingencias sociales cambian de acuerdo a los cambios producidos en los grupos, como tamaño de este, el contacto con otros grupos, o conforme las instituciones que gobiernan aumentan o disminuyen su poder, cuando se entabla una rivalidad entre sí y el contra control provoca rebeliones o huidas.

Estos cambios generan en las personas otras conductas y estas a su vez crean contingencias hacia otras personas y es así como se mantiene o desaparecen conductas, y si lo que se quiere es generar un cambio social desde el conductismo, hay que tomar en cuenta muchos estímulos ambientales ya que, estos tienen muchas relaciones complejas entre sí.

Aunque no se debe atribuir toda la responsabilidad al ambiente de las conductas de las personas, según Skinner (1971) la dignidad de las personas parece dejarse en cuarentena cuando se habla sobre evidencia de que la conducta es consecuencia de circunstancias externas y no de la propia voluntad, y el hecho es que conforme el análisis experimental de la conducta proporciona más evidencia, los logros que hay que atribuir a la persona misma parecen acercarse a cero. Y en esa medida tanto las evidencias como la ciencia son cuestionadas.

Con las propuestas teóricas de esta escuela psicológica parece que se le da toda responsabilidad al medio y no a la propia persona quien emite una conducta, y la despoja de voluntad. Skinner (1971) dice que la libertad es una cuestión de contingencias de refuerzo, y no de los sentimientos que las contingencias originan. Por ejemplo cuando una persona quiere comer, comerá lo que tenga a la mano o si quiere calentarse buscará refugio, cuando una persona se siente de una forma es por las circunstancias. También pueden experimentarse condiciones a una alta probabilidad de respuesta. El querer no es un sentimiento, ni tampoco la razón por lo que se busca, ciertas contingencias han suscitado la probabilidad de conducta y al mismo tiempo han creado condiciones que han sido susceptibles de ser experimentadas.

En otras palabras no hay emociones, pensamientos ni deseos en los organismos y en realidad son eventos que le comunican que existen probabilidades de obtener un reforzador, que es posible que ya se haya obtenido en el pasado bajo circunstancias similares. Manipulando de forma efectiva el ambiente se manipula por consecuencia a un individuo. Skinner (1971) en palabras de Rosseau que hay que dejar que un niño crea que es libre, aunque el maestro tenga el verdadero control. No hay más perfecta forma de dominio que la que parece respetar la libertad, pues en ese proceso se puede apoderar de la voluntad de otro. Puesto que muchas formas de control son aversivas, se dice, ya sea por su naturaleza, por sus consecuencias, toda forma de control debe ser repelida. Los puritanos han dado más lugar a la

generalización asegurando que la mayoría de reforzadores positivos eran malos, por la simple razón que ocasionalmente perjudicaban a las personas.

Visto desde esta perspectiva teórica la responsabilidad de las personas sería aún mayor, porque como ya se mencionó pareciera que el ambiente es el principal responsable de una conducta, pero las personas con sus actos además de las consecuencias inmediatas contribuyen a generar más y más contingencias para probabilizar en este caso la obediencia a la autoridad para lastimar a otros.

El control es evidentemente lo contrario a la libertad, si la liberada es buena como consecuencia el control será malo, lo que se suele omitir en este tipo de razonamiento es aquel control que no tiene consecuencias aversivas. Muchas prácticas sociales, para el bienestar de los individuos, exige el control de una persona por otra u otras. El problema no es liberar al hombre de todo control, sino de ciertas clases de control. El problema puede ser resuelto si el análisis tiene en cuenta todo tipo de consecuencias (Skinner, 1971).

En el caso del experimento hecho por Milgram, los resultados son alarmantes al pensar que en la mayoría de las personas existe una gran probabilidad de lastimar a otro sólo por órdenes de la autoridad, esto porque las contingencias sociales lo probabilizan. No parece ser el caso de un control que ayude al bienestar de los individuos. Desde el conductismo la obediencia la autoridad puede ser explicada con la forma en que el ambiente total, tomando en cuenta contingencias físicas y sociales, refuerzan a una persona, cuando una persona percibe en una situación similitud con otra en el pasado, actuara de la misma forma que el pasado, por el condicionamiento operante que se ha generado en ella. Además de considerar el tipo de refuerzo para una conducta tiene que tomarse en cuenta su forma de suministración, Skinner (1971) dice que normalmente el refuerzo en la sociedad es intermitente, y que ciertas dosificaciones generan una gran cantidad de conducta a

cambio de una pequeña cantidad de reforzador, esta posibilidad naturalmente no ha pasado desapercibida para los potenciales controladores.

Por la forma de administración de los reforzadores el comportamiento de las personas puede variar, por eso en el experimento Milgram no todos los participantes actuaron de la misma forma, cada uno a lo largo de su vida estuvo sometido a diferentes reforzadores, y formas de administración. Según Skinner (1971) un programa de reforzadores con razón fija, puede ser utilizado para generar una gran cantidad de conducta por una escasa retribución, en otras palabras trabajo duro por poca paga, es una forma de reforzamiento que puede ser aversiva. Un programa de reforzadores por razón variable puede provocar que una persona emita la conducta aunque por mucho tiempo no reciba el reforzador.

2.5 Alcances del conductismo

Al intentar resolver los problemas que afectan en la actualidad, los humanos echan mano de lo que mejor saben hacer. Al buscar seguridad están la ciencia y la tecnología, y sin duda existen grandes avances, pero el hecho es que las cosas empeoran y es desalentador comprobar que mucha de la culpa es gracias a esa misma tecnología (Skinner, 1971). Pero, si el análisis experimental de la conducta es una ciencia que genera técnicas para controlar y predecir la conducta, podría también ser usada para resolver algún tipo de problema humano y ser al mismo tiempo culpable de otro problema.

Algunas críticas a la ciencia experimental de la conducta también provienen desde la misma postura teórica. Escala y Sánchez (1977) dicen que la aplicación de esta al campo de la educación, está dirigida a lograr en los alumnos tranquilidad y

pasividad. Así mismos el método antes de ser un instrumento ha limitado, pues se eligen conductas por facilidad de registro y no por su relevancia social.

Mientras se soluciona un problema con la aplicación de técnicas conductuales, se mantiene o refuerzan otros problemas, al parecer existe un mayor interés de hacer a la psicología una ciencia empírico experimental, como las demás ciencias naturales, que buscar respuestas a fenómenos psicológicos. La aplicación de programas de tipo conductuales al tratar de solucionar problemas como conductas disruptivas, también ayuda al mantenimiento de una relación entre autoridad y obediencia, al modificar el ambiente otorgando reforzadores o retirándolos se logra un comportamiento que desea el psicólogo, el padre de familia, el maestro de una escuela, el jefe etc. Al aplicar el análisis experimental de la conducta, es posible que se ahorre tiempo, modificando y observado el impacto del ambiente en las conductas, pero pocas veces un investigador se detendrá a pensar que consecuencias a largo plazo tendrá esa modificación conductual.

Las instancias o instituciones organizadas como el gobierno, religiones y sistemas económicos, en menor grado los educadores y psicoterapeutas, ejercen un control poderoso. Este control es mediante el refuerzo de quienes lo ejercen, esto usualmente significa prácticas que son inmediatamente aversivas para los controlados (Skinner, 1974).

Entonces desde esta perspectiva teórica no existe la legitimidad, al condicionar operantemente a un animal, un niño, un adulto, etc., es otra forma de tomar el poder y lograr obediencia, manipulado el ambiente existen posibilidades de dirigir una serie de respuestas en los organismos. Sin embargo Escala y Sánchez (1977) dicen el análisis experimental de conducta funciona, pero depende de nosotros en qué dirección lo haga.

El conductismo funciona, logra modificar, controlar y en cierto porcentaje predecir una conducta en un organismo, pero puede provocar otras conductas en las personas pasividad y no cuestionarse más sobre porque las cosas son como son. Aunque todos participamos de la vida en sociedad creo que gran parte de la responsabilidad recae en los profesionales de esta ciencia, la crítica hacia el análisis experimental de la conducta no es porque no funcione sino por el efecto tiene y si es ético.

3. LA OBEDIENCIA A LA AUTORIDAD DESDE EL PSICOANÁLISIS

El modelo que la psicología como ciencia ha adoptado es el experimental empírico. Según Masotta (1991) el psicoanálisis es un campo teórico práctico poco tiene que ver con la psicología general, o la psicología evolutiva. El aceptar al psicoanálisis dentro de las ciencias naturales implicaría que tendría que reformularse el concepto de ciencia experimental, puesto que Díaz (2014) dice que la significación del trabajo científico radica en el carácter general, universal, necesario y objetivo de su veracidad. La ciencia tiene como objetivo descubrir y estudiar las leyes objetivas; el conocimiento de estas leyes permite orientar la actividad teórica y práctica, consciente hacia un determinado objetivo y verificar su existencia.

Es por eso que este campo teórico se diferencia de la psicología evolutiva, como el conductismo donde los fenómenos psicológicos son explicados desde el ambiente. El psicoanálisis tiene un objeto de estudio diferente, lo que implica una metodología diferente para poder tratarlo. Según Sánchez y Sánchez (2005) el modelo científico actual, es de carácter empírico-experimental, esto implica una serie de supuestos epistemológicos, como atenerse al estudio de los hechos desde un punto de vista objetivo, y proporcionar explicaciones de tipo causalista, basadas en presuntas leyes de carácter general. El psicoanálisis, a pesar de los deseos de Freud, no está ubicado dentro de las ciencias naturales.

No es considerado como una ciencia porque el modelo actual de las ciencias es el experimental, pero a diferencia de lo que puede decirse en la actualidad según Braunstein, (1975) Freud numerosas veces afirmó que el psicoanálisis es una ciencia, porque ha conseguido explicar los sueños, dando así una explicación sobre la vida anímica como una forma para acercarse al entendimiento de los fenómenos, el psicoanálisis intenta explicar los fenómenos subjetivos, a diferencia del conductismo que trata fenómenos observables y objetivos, ésta perspectiva psicológica por su naturaleza no puede adoptar un método experimental.

El psicoanálisis es un conjunto complejo de conceptos articulados entre sí, que han sido obtenidos mediante un trabajo teórico través de la situación analítica (Braunstein, 1975). A pesar de que trata de explicar fenómenos y crear teorías más allá de lo que se puede percibir a través los sentidos, el psicoanálisis por no utilizar un método experimental no es considerado una ciencia. Sánchez, et al. (2005) dice que en tal situación algunos psicoanalistas han adoptado varias salidas, desde encerrarse en una torre de marfil, no escuchando las críticas, hasta proponer reformular el cuerpo teórico psicoanalítico en una línea acorde con las ciencias naturales, ésta última opción también la han adoptado autores ajenos al psicoanálisis.

Para entender por qué es tan difícil que Psicoanálisis pueda formar parte de las ciencias naturales hay que explicar cuál es su objeto de estudio y cómo fueron sus orígenes. Gran parte de la creación de la teoría psicoanalítica comenzó con el estudio de la histeria. Según Fernández (2008) desde la antigua Grecia ya se tenía la noción del término histeria, pero a partir de los estudios de Charcot durante el siglo XIX, que el término comienza a adquirir gran importancia dentro del ámbito psiquiátrico. Durante ese período Freud tuvo a su cargo el tratamiento de pacientes histéricas, a través de sus estudios comienza a comprender que la histeria era una manifestación somática que tenía su origen en conflictos inconscientes no resueltos, estos conflictos se originaban en la niñez o deseos reprimidos. Surge la noción de

represión, pulsión, transferencia, y con ello el objeto de estudio del Psicoanálisis, el inconsciente.

Además en otras culturas también se encuentran registros de lo que parece ser histeria. Marchant (2000) dice que en la civilización Egipcia existen algunos papiros que describen algunos problemas de la medicina de la época, entre ellos están una serie de signos como: sensación de nudo en la garganta, problemas de la vista, dolores musculares, opresión sobre los ojos, personas que yacen sobre la cama todo el día sin poder levantarse, etc., estos problemas eran atribuidos a un problema de matriz o útero.

A través de las pacientes histéricas Freud comienza a crear la teoría psicoanalítica. Según Masotta, (1991) durante su beca en Francia Sigmund Freud presenció en La Salpêtrière de París, las presentaciones de Charcot, en las que mediante la hipnosis mostraba como podían inducirse síntomas semejantes a los de la histeria. La hipnosis mostraba la existencia de cosas que no estaban en la conciencia, pero que tenían efectos en el comportamiento y la vida de los sujetos.

Esto suponía que la histeria era síntoma de alguna cosa dentro de los sujetos, de la cual no eran conscientes. Según Freud (1888) el nombre de histeria proviene desde los primeros tiempos de la medicina con el prejuicio, de que esta neurosis tiene que ver con el aparato reproductor femenino. Durante la edad Media desempeñó un papel histórico-cultural, se presentó como epidemia, y es el fundamento real de las historias sobre posesiones por demonios y la brujería. La documentación sobre esta neurosis atestigua que su sintomatología no sufrió cambios. Las histéricas en siglos anteriores, vistas como poseídas, fueron quemadas en hogueras y exorcizadas, en épocas ilustradas a sus estados se les consideraban simulaciones y exageraciones indignas de observación.

Este es un ejemplo de como a lo largo de la historia no se pudo dar una respuesta a un fenómeno, por los diferentes contextos culturales se creyeron diferentes cosas, pero en épocas donde la ciencia dominaba no se creía otra cosa sino que era una actuación, pues no encontraba una respuesta.

El psicoanálisis es una teoría que relaciona el sufrimiento psíquico con la sexualidad, separa la genitalidad de la histeria y describen las causas en términos de trauma. El psicoanálisis no es sexología, las personas no enferman porque ignoren las leyes biológicas, enferman porque existe algo enigmático en el sexo. Si la sexualidad es reprimida, la culpa no está en la misma sexualidad sino en lo enigmático de la sexualidad (Masotta, 1991).

En la actualidad tiende a considerarse al sexo como un fin, una meta y que durante la vida adulta se llegara a esa meta, el acto sexual, pero desde esta postura teórica puede decirse más. Según Masotta (1991) muchos psiquiatras rechazan el psicoanálisis, pero no dejan de otorgarle a la sexualidad un lugar en la etiología de la enfermedad mental. Esto pone como eje de partida a la sexualidad, aunque para el psicoanálisis y la psiquiatría se conciba de maneras diferentes, para el psicoanálisis existen muchas más cosas para decir acerca de la sexualidad.

El interés de tratar lo psíquico o intrapsíquico es por no encontrar una explicación a fenómenos en la realidad a través de lo que se percibe y que persiste en una persona. Psique es una palabra griega que traducida al alemán (seele) significa alma. Entonces tratamiento psíquico es tratamiento del alma. Y esto quiere decir tratamiento desde el alma, y esto puede ser a partir de perturbaciones anímicas o corporales (Freud, 1888). Esto nos dice que muchos de los fenómenos en la realidad son síntomas de algo que sucede en la psique, y para poder tratarlos hay que tratar de llegar a la psique.

La teoría y la práctica en esta postura teórica está básicamente interesada en el conflicto intrapsíquico inconsciente, que se construye por los deseos pulsionales del inconsciente, estos conflictos surgen principalmente en la infancia, si estos conflictos no fueron adecuadamente resueltos ocasionaran diversos desajustes a lo largo de la vida de la persona (Sanchez-Barranco, 2005). La idea de que existen deseos inconscientes y conflictos no resuelto en la infancia que repercuten en la vida adulta, comienzan cuando Freud inicia a tratar mujeres histéricas en La Salpêtrière en París.

La investigación psicoanalítica dio paso a la búsqueda incesante de los lazos, aún desconocidos entre, el síntoma, manifestación exterior de un conflicto, y el evento que lo ocasiona, (Marchant, 2000). Entre estos elementos la cultura juega un papel importante. La cultura es el súper yo, y son todas las normas sociales que ponen límites a las pulsiones de los humanos, el yo es el límite entre el súper yo y el ello, este último son los deseos del sujeto, que por las prohibiciones sociales general un malestar y los deseos reprimidos buscan maneras para salir al exterior, aunque muchas veces es de forma confusa y se necesita una interpretación. El síntoma es una forma de liberación, pero en su formación el deseo de la persona y las prohibiciones culturales juegan un papel importante. De ahí el nombre de una de las obras de Freud, *Malestar en la cultura*, mientras más permanecemos en la cultura más difícil es acceder a los placeres pulsionales, lo que provoca un malestar que se manifiesta por medio del síntoma.

El psicoanálisis propone una interrogación entre el sujeto y la cultura. Esto propone una aproximación entre cada sujeto y el contexto socio- cultural, y en el discurso que se produce. A la vez este estatuto es singular y social, mediante la palabra alcanza una estructura inconsciente (Aceituno, 2001). El síntoma es el resultado de un conflicto inconsciente ante las prohibiciones sociales, es la liberación de un malestar. En el caso del experimento configurado por Milgram una manifestación que puede tomarse como síntoma es la obediencia, aunque esta

llevara a lastimar a otra persona. Desde el psicoanálisis se puede hablar de esos instintos que para Milgram no eran válidos, por su difícil acceso a la observación. Para esta postura teórica esos instintos son pulsiones que, muchas veces son difíciles de realizarse por normas sociales, y el experimento presentó una oportunidad para liberar un deseo inconsciente en las personas.

3.1 Método psicoanalítico

Desde mi punto de vista creo que es importante hablar sobre el método psicoanalítico ya que, el experimento realizado por Milgram fue hecho desde un marco conceptual positivista, y la explicación tentativa que se intenta hacer desde el psicoanálisis es ajena a la metodología positivista.

El psicoanálisis constituye al mismo tiempo un método de investigación, una forma de tratamiento a alteraciones emocionales y una teoría psicológica (Santamaría, 2002). Desde el discurso hermenéutico el psicoanálisis no tiene por qué ser sometido a modelos que son ajenos a su objeto de estudio. A diferencia del conductismo el psicoanálisis no utiliza una metodología que le ayude a validar sus ideas o hipótesis de forma empírica. Al encontrarse ante un problema que no tiene explicación dentro de la objetividad, busca respuestas en procesos anímicos dentro de la psique de una persona. El objeto de estudio del psicoanálisis no puede ni debe verse desde la metodología positivista.

Desde su fundación, la relación que tiene el psicoanálisis con la investigación científica, ha sido un tema muy discutido y complejo. Dentro de esta postura teórica existen discusiones sobre el estatus científico de psicoanálisis, si se trata de una disciplina más cercana al modelo de las ciencias empíricas experimentales o si se trata de un modelo comprensivo o hermenéutico (Castillo y Gómez, 2004). Por su

naturaleza es difícil de clasificar dentro de las ciencias naturales al psicoanálisis, aunque su método de investigación e hipótesis surge de un fenómeno que no pudo ser explicado por las ciencias naturales: la histeria.

Aunque para Freud el psicoanálisis era una ciencia, hasta ahora no ha sido reconocido como tal, para algunos otros autores como Braunstein (1975) el psicoanálisis es una ciencia, porque logra explicar fenómenos como interpretar los sueños. Freud (1923) dice que el psicoanálisis es el nombre de un procedimiento para indagar procesos anímicos de difícil acceso por otras vías, es también un método de tratamiento de perturbaciones neuróticas, y de una serie de interacciones psicológicas, poco a poco se ha ido formando como una disciplina científica.

Por lo que al buscar respuestas en procesos que desde otros puntos de vista parecen difíciles de explorar el psicoanálisis a través de indagar y buscar explicaciones a fenómenos psicológicos, llega a formar la teoría del inconsciente. Para el psicoanálisis no es viable tratar de buscar explicaciones a los fenómenos psicológicos desde métodos empíricos, pues no se lograría llegar a la raíz de un comportamiento.

La comunidad psicoanalítica, ha reafirmado que el psicoanálisis no debería ser entendido desde el modelo de las ciencias naturales, este corresponde más bien, a una tarea explicativa, interpretativa o comprensiva, cuyos criterios de validación son diferentes a los de las ciencias naturales. El psicoanálisis no intenta descifrar las causas del comportamiento humano, sino descifrar sus significados (Castillo y Gómez, 2004). Los diferentes comportamientos o síntomas de las personas para el psicoanálisis reflejan significados que se encuentran en el inconsciente, y el objetivo de esta postura teórica es descifrarlos mediante la interpretación de la relación que existe entre el síntoma y los significados.

El psicoanálisis no es resultado de la especulación es resultado de la experiencia y como un nuevo resultado de la ciencia está inconcluso según Freud, (1911). A través de estudios clínicos el psicoanálisis no sólo trato pacientes histéricas también se llevó a la aplicación de otros campos.

El psicoanálisis en sus inicios se negaba a reducir la histeria a degeneración hereditaria congénita, y atribuía la disociación anímica no a la degeneración congénita sino a un proceso anímico conocido como represión (Freud, 1911). Los deseos reprimidos que está en el inconsciente y las manifestaciones que llegan a lo consiente pueden darse de diferentes formas, como ejemplo esta la histeria que, no podía ser explicada. En el inconsciente se encuentran todas las represiones latentes, por otra parte todo acto psíquico comienza por ser inconsciente, y puede seguir siéndolo o llegar hasta la conciencia (Puche, 1971). Para llegar al inconsciente el psicoanálisis usa el lenguaje o discurso de las personas, pensando que al mismo tiempo que el psicoanálisis es un tratamiento y un método de investigación el lenguaje o lo que dicen las personas es importante tanto para su tratamiento como para indagar en las causas del síntoma o síntomas.

“La palabra es un recurso esencial de tratamiento anímico. El habla cotidiana son oraciones desviadas, es preciso dar un largo rodeo para hacerlos entendibles “(Freud, 1890, p. 115). En otras palabras lo que decimos son oraciones desde la psique para la cura del síntoma que se percibe en lo consiente, y hay que buscar una traducción que le dé sentido. Según Puche (1971) las obras de Freud nos dan un orden estructural, existe una sucesión en el discurso, en la imagen freudiana hay una carga de información que es susceptible a una infinidad de significados.

Pensado al inconsciente como una estructura al igual que nuestro cuerpo físico que a veces es susceptible de afecciones, y tomando como ejemplo a las pacientes histéricas, las manifestaciones del inconsciente se pueden presentar

como síntomas físicos que tiene un significado en el inconsciente. Al vivir en sociedad no todas las cosas son permitidas, existen reglas que no permiten que todos los deseos de una persona se lleven a cabo, y muchos de estos deseos son reprimidos, y como ya se mencionó esto crea un síntoma que puede ser observado en las personas.

El desarrollo cultural impuesto a la humanidad es el factor que vuelve necesarias las restricciones y reprime las pulsiones sexuales, estas represiones representan mayores o menores sacrificios dependiendo de la constitución individual (Freud, 1911).

Una de las formas en que el inconsciente se manifiesta es en síntomas físicos como en el caso de las pacientes histéricas, pero Puche, (1971) nos dice que Freud demostró que el inconsciente habla de muchas formas, y como cura psicoanalítica hay que tratar de descifrar ese lenguaje en los sueños, la neurosis, el síntoma, etc., Lacan vuelve sobre estas postulaciones y estudia estos procesos como formas de un significado reprimido por la consciencia, de aquí surge la posición de que el inconsciente está estructurado como el lenguaje y que es lenguaje en sí mismo.

3.2 El concepto de lo inconsciente en el psicoanálisis

Como principal objeto de estudio, el inconsciente para el psicoanálisis es más que los deseos e instintos reprimidos, y lo que llega al consciente es parte de lo inconsciente sólo que necesita una traducción para ser entendido. Según Gallegos (2012) el concepto de inconsciente ha estado presente en otras épocas de la historia humana, fue con los estudios de Freud que comenzó a cobrar fuerza.

A menudo puede escucharse el uso de esta palabra y no desde un punto de vista psicoanalítico, aunque muchas veces este concepto se asocie con el psicoanálisis, este concepto puede ser usado cotidianamente.

"En 1938, Freud dice que hacía mucho tiempo que el concepto de inconsciente golpeaba a las puertas de la psicología para ser admitido. Filosofía y literatura jugaron con él arto a menudo, pero la ciencia no sabía cómo emplearlo. El psicoanálisis se ha apoderado de este concepto, lo ha tomado en serio, lo ha llenado de un contenido nuevo" (p. 288).

Con el psicoanálisis este concepto toma fuerza, y aunque ya era mencionado en otros campos, a partir de las obras de Freud toma fuerza en la psicología y su forma de integrar este concepto al lenguaje cotidiano toma otra connotación. Según Gallegos (2012) la obra cumbre que dio paso al psicoanálisis en la vida intelectual fue *La interpretación de los sueños*, publicada en 1899. En esta obra se propone un modelo de psiquismo inconsciente y se presenta un modelo de indagación en el mismo. Con esta obra el concepto de inconsciente comienza a tomar fuerza dentro de la creación de esta nueva teoría psicológica.

Para el psicoanálisis la escancia del proceso de represión no es la de reprimir y eliminar una idea que representa el instinto, sino impedirle hacerse consciente. Entonces decimos que esa idea reprimida se hizo inconsciente, y aun siéndolo puede producir efectos, que acaban por llegar a la conciencia (Freud, 1915). Desde el psicoanálisis existe una justificación para la teoría de lo inconsciente, aunque las pruebas de su existencia no sean del tipo empírico-experimental, como todas las evidencias de otras ciencias naturales. Según Freud (1915) el trabajo científico desde lo inconsciente es válido, y existen numerosas pruebas para decir que lo inconsciente existe. Es necesario el supuesto de lo inconsciente porque los datos de la conciencia son confusos, en personas sanas y enfermas a menudo aparecen

actos psíquicos cuya explicación presupone otros actos de los que la conciencia no es testigo.

Existen actos que al tratar de explicar desde la conciencia o la razón parecen confusos, como los sueños, el olvido de nombres o palabras, las neurosis como la histeria etc., y aunque desde la conciencia existen datos que no tiene sentido, y aún cosas que suceden en el inconsciente no llegan a la conciencia.

3.3 La agresión desde el psicoanálisis

Como ya se mencionó la agresión está ligada a la obediencia, pues en el presente trabajo específicamente se habla del experimento configurado por Milgram y porque la consecuencia de seguir las órdenes del investigador era provocar dolor a otra persona. Aunque podría ponerse en tela de juicio la obediencia, pues la autoridad puede tomarse como violencia, porque se impone aunque no sea por medios tan extremos.

Agresión muchas veces se entiende como impulsos o acciones destinadas a hacer daño, una explicación desde el psicoanálisis involucra como lo dice Milgram (1975) fuerzas destructivas que se hallan presentes en los individuos. El experimento pudo funcionar como una oportunidad para que algunas personas liberaran esos impulsos, el síntoma que en este caso fue lastimar a otros y que tuvo sus orígenes en el inconsciente.

Teóricamente es difícil dar un consenso para explicar este fenómeno, puesto que algunos dicen que es parte de la naturaleza humana, y otros que es algo adquirido, derivado de las relaciones sociales (Franco y Blanca, 2007). Desde el

psicoanálisis no sirve una teoría que hable sobre el instinto criminal o animal. Es difícil encontrar en un animal actos tan horrorosos como los que hace un humano. La violencia está en los actos y lo que dicen los seres humanos, la agresión es una cuestión importante para la formación de grupos, que puede derivar en un odio adquirido más intenso.

Para esta postura teórica no existe una relación tan estrecha entre los humanos y los animales, pues el humano para el psicoanálisis abandonó su estado natural y formó grupos, que se convirtieron en la sociedad como la conocemos. Puede decirse que la civilización es la sublimación de las pulsiones agresivas.

Para Freud la psicología individual y la psicología colectiva no pueden tomarse por separado, pues existe una estrecha relación entre ambas; es así como la historia de la humanidad se ve recapitulada en la historia de un individuo, y al explicar lo social se aporta elementos claves para comprender a un solo individuo (Franco y Blanca, 2007). Podemos ver la historia y los cambios que han tenido los seres humanos en la particularidad de un solo individuo. Es por esto que lo individual no puede separarse de lo social, es una dualidad importante para el psicoanálisis. Un ejemplo de esto es la obra escrita por Freud *Totem y Tabú*, donde toma de referencia a los salvajes de Australia, estos pueblos primitivos se rigen por un sistema totémico, un acontecimiento primordial que explica el horror al incesto, norma que sigue vigente hasta la actualidad.

Según Freud (1913) sobre los estados de desarrollo que el hombre ha atravesado en las épocas de la prehistoria, tenemos monumentos que dan testimonio sobre su religión, arte y su concepción de la vida. Pero aún existen humanos que se encuentran más próximos que nosotros a los primitivos, tal es el caso de los pueblos salvajes y semisalvajes, cuya vida anímica es un estadio previo bien conservado de nuestro propio desarrollo.

En nuestro desarrollo individual dentro de la sociedad existen vestigios de épocas pasadas en el desarrollo de los humanos a través de la historia. Podemos ver en un niño pequeño similitudes entre su comportamiento y el comportamiento de humanos en épocas pasadas.

Estas hipótesis tienen una relación estrecha con otra hipótesis de Darwin, acerca de la horda primordial, según Franco y Blanca (2007) la horda era gobernada por un macho fuerte que impedía la promiscuidad entre los miembros de su horda, el macho acaparaba a todas las hembras, de esta prohibición viene la prohibición al incesto. En esta horda los hermanos se unieron para matar al padre primordial, que era celoso, severo y disfrutaba de todas las hembras, después de este acto comieron su cadáver para obtener fuerza del padre, sin embargo luego de esta acción vino la culpa instituyendo al muerto más fuerte de lo que era en vida. La culpa en los hijos provocó que no pudieran gozar tal como lo hacía el padre, y se reforzó más la prohibición totémica, estas prohibiciones son no matar al animal tótem ni tener relaciones con mujeres del mismo clan.

Todo lo anterior es la hipótesis de que la cultura se fundó a partir de un acto violento, que tras horrorizar a los que cometieron este acto crearon normas para impedir que ocurriera de nuevo. La violencia es un acto necesario para hacer al humano primitivo un sujeto. Desde el psicoanálisis los actos agresivos vienen de las relaciones sociales, ver al otro como objeto de deseo o como enemigo provoca enemistad, y al igual que existe un sentimiento de amor existe un sentimiento hostil, como en la horda primordial.

Franco y Blanca (2007) dice que suele confundirse el instinto con la pulsión, aunque ambas se relacionan mucho, el instinto es de carácter biológico, es la primera necesidad y tiene que ver con un orden animal; la pulsión tiene un carácter

humano, es producto de la cultura. Masotta (1991) dice que a diferencia del instinto la pulsión no tiene objeto.

Los humanos a diferencia de los animales no tenemos instinto, el instinto se liga específicamente con algún objeto, la pulsión como producto de la cultura no tiene objeto, por lo que puede transferirse a diferentes objetos. En el experimento hecho por Milgram la pulsión fue transferida al "alumno", la pulsión estaba presente y las condiciones le presentaron una oportunidad para salir al exterior.

Franco y Blanca (2007) dicen que Freud a lo largo de sus obras hace alusión a las pulsiones, donde da cuenta de un binomio por el cual pasan los seres humanos, este es un debate sobre la vida y la muerte, el Eros y el Thanatos.

A lo largo de la teoría psicoanalítica se pueden encontrar dualidades, en este caso la vida y la muerte que, es algo por lo que pasan todos los seres humanos. Podría decirse que entonces que la acción de lastimas a otro en el experimento hecho por Milgram fue una pulsión de muerte. Según López (2004) mientras los instintos de vida avanzan los de muerte retroceden. El instinto de muerte puede actuar silenciosamente persiguiendo la propia destrucción del individuo o bien orientándose al exterior, como un impulso de agresión y destrucción.

La meta de la vida es la muerte, lo inanimado estuvo primero que lo vivo. Tal vez durante largo tiempo siempre que la sustancia viva era creada y moría después de poco tiempo, hasta que influjos externos decisivos alteraron de tal manera que reforzaron la sustancia que aún vivía, desviaron su camino vital originario, y la hicieron dar rodeos cada vez más complicados antes de alcanzar la meta de la muerte (Freud, 1920). Lo anterior es la relación que existe entre este binomio que está constituido por las pulsiones Eros y Thanatos o pulsiones de muerte, las que

impulsan la vida de los humanos, se relacionan entre ellas, no se puede concebirlas por separado, dependen entre ellas.

Freud (1930) dice que el ser humano no es un ser manso o amable, y no sólo ejerce agresión para defenderse si se le ataca, es lícito atribuir a sus pulsiones una carga de agresividad. Como resultado el prójimo no sólo es un auxiliar u objeto de deseo sexual, también puede ser una tentación para satisfacer en él la agresión, usarlo sexualmente sin su consentimiento, desposeerlo de su patrimonio, humillarlo, infligirle dolores, martirizarlo y asesinarlo. Esa agresión puede responder a alguna provocación, pero cuando están ausentes las fuerzas anímicas que la suelen inhibir, se exterioriza espontáneamente, desenmascarando a los humanos como bestias salvajes que no respetan ni siquiera a los de su propia especie.

Puede parecer que la agresión es producto de la vida en sociedad, puesto que con la hipótesis de la horda primordial la sociedad pudo ser fundada a partir de un acto violento. Pero en realidad Freud (1930) nos dice que la cultura tiene que movilizarlo todo para limitar las pulsiones agresivas de los humanos, evitando así su exteriorización. La cultura trata de prevenir los excesos de la fuerza bruta, con el derecho de ejercer ella misma la violencia sobre los criminales, pero las normas sociales o la ley no puede controlar las exteriorizaciones más cautelosas de la agresión humana.

Al parecer la cultura es la contención a las pulsiones humanas, porque además de ser fundada en un acto violento también se derivó de la culpa de los hijos por matar al padre primordial. Pero con la cultura no pueden evitarse todos los arranques violentos, lo que hace es evitar una salida brusca al exterior, y entonces ¿socialmente cómo se canaliza la violencia?

Los comunistas creen que el mal puede ser eliminado, diciendo que el ser humano es bueno, y con buenas intenciones hacia el prójimo, el problema es la propiedad privada, que ha corrompido la naturaleza humana. Al poseer bienes privados le da al individuo poder, con este la tentación de maltratar a otros; y a los desposeídos no les queda más que rebelarse contra sus opresores (Freud, 1930). Desde aquí la cultura y como está configurada parece la responsable de los actos violentos de los humanos, pero el psicoanálisis dice que la cultura fue creada a partir de un acto violento.

Freud (1930) dice que es difícil indagar si la abolición de la propiedad privada es oportuna y ventajosa. Pero que la anterior premisa psicológica, sobre la propiedad privada, es una vana ilusión. Al cancelar la propiedad privada se sustraería uno de los instrumentos de la agresión; sin duda un instrumento poderoso, pero no el más poderoso. La agresión no puede ser producto de la propiedad privada, estuvo presente en épocas primordiales de la historia humana.

Desde el psicoanálisis parece que la agresión es parte co-originaria en el humano, la cultura reprime las pulsiones agresivas, aunque no es su totalidad porque también puede ser usada como herramienta de poder. También hay que considerar que la cultura genera un malestar, porque pone límites a las pulsiones, aunque estas pulsiones busquen como salir, a veces de una manera confusa, que tiene que ser interpretada, podría ser que en el experimento Milgram para muchos fue una oportunidad para lastimar a otro, así este acto de lastimas a otro tiene orígenes más profundos en el inconsciente.

Evidentemente no es fácil para los humanos renunciar a la satisfacción su inclinación agresiva; los humanos no se sienten tan bien en esa renuncia. No debe menospreciar la ventaja que le brinda un círculo social más pequeño, le ofrece un escape de la pulsión de la hostilización a extraños. Es posible ligar en el amor a una

comunidad de seres humanos, con tal de que otros queden fuera para manifestar agresión contra ellos (Freud, 1930).

Puede ser que en oportunidades que se le brindan a un humano este satisfaga sus inclinaciones agresivas, y en el caso del experimento configurado por Milgram se le dio la oportunidad a la mayoría para satisfacer una inclinación agresiva, aunque no haya sido real el lastimar a otro.

La cultura no sólo impone límites a los impulsos sexuales, también a los agresivos, y difícilmente los humanos se sienten dichosos dentro de la cultura. Al hombre primordial le iba mejor, porque no tenía limitación alguna sobre las pulsiones. El humano culto ha cambiado esa dicha por la seguridad, no olvidemos que en la familia primordial el jefe era único que gozaba de ciertos beneficios (Freud, 1930).

Aunque la cultura es la sublimación de los impulsos agresivos y surge de la culpa, a su vez genera un malestar para los humanos porque limita sus impulsos, pero en ocasiones pueden presentarse oportunidades para que esos impulsos se liberen, tal es el caso de la situación en el experimento Milgram, donde para algunos estaba justificado lastimar a otro.

Aquí podría surgir la cuestión, si entonces el ser humano es más agresivo que antes, López (2004) dice que la respuesta no es clara, pero lo que sí es está claro son los eventos de agresión y crueldad a lo largo de la historia humana. Podría decir que la cultura es un sistema que regulan los arrebatos agresivos de los seres humanos, es claro que genera un malestar porque en ella no está permitido llevar a cabo deseos pulsionales, y esto genera en las personas somatizaciones, y es en realidad algo mucho más complejo, aunque el psicoanálisis nos dice que el hombre culto ha cambiado la dicha de tener límites a las pulsiones por la seguridad.

La cultura sólo logra controlar las manifestaciones más obvias de la agresión, pero no sus manifestaciones más sutiles (López, 2004). Como ya se mencionó antes el experimento Milgram para la mayoría pudo haberse presentado como una oportunidad de las inclinaciones agresivas que poseen los humanos, además de que parecía que el total responsable era la autoridad, porque la configuración de la sociedad nos dice que hay que obedecer a la autoridad, que es quien protege el orden y evita la destrucción, aunque es evidente que no, porque esa autoridad también puede causar daño.

3.4 Lo social desde el psicoanálisis

Desde el punto de vista de Fromm (1984) existen dos tipos de obediencia la heterónoma y la autónoma, la primera es el sometimiento a personas o instituciones, y la segunda es la obediencia a la propia razón o convicción. Como en este trabajo se habla de la obediencia a la autoridad, se tomará en cuenta la obediencia heterónoma. Según Fromm (1947) existe un problema pues hay una confusión respecto al concepto de autoridad ya que, está la creencia generalmente difundida de que la única alternativa es no tener ningún tipo de autoridad, pero nos dice que esta alternativa es falsa, pues el verdadero problema es saber qué clase de autoridad debemos tener. Existen dos tipos de autoridad la racional y la irracional, la primera ejerce su función y la segunda es siempre el poder sobre las personas. El poder y el temor son los cimientos de la autoridad irracional. La crítica a esta autoridad no es algo no solicitado sino también algo prohibido. La autoridad racional está basada en la igualdad entre el que la ejerce y los sometidos a ella. La autoridad irracional se basa en la desigualdad implicando diferencias de valores. Para Fromm la ética autoritaria es lo mismo que autoridad irracional, esta niega la capacidad de las personas para saber lo que es bueno y lo que es malo, esta se manifiesta en la génesis del juicio ético del niño. El niño adquiere un sentido de distinción entre lo

bueno y lo malo antes de concebir la diferencia por medio de la razón. Sus juicios se crean de la relación cordial u hostil con las personas importantes en su vida.

La vida en el entorno social juega un papel importante en la creación de los juicios de valor de un niño y el sentido de obediencia hacia la autoridad, desde una perspectiva psicoanalítica todo lo individual es a la vez social. En el experimento hecho por Milgram la mayoría de las personas lastimaron a otro ante órdenes de una supuesta autoridad, y no parece coincidencia que la mayoría actuara de manera similar. Por lo que, el comportamiento de una persona es el reflejo de la sociedad, y no se puede hablar de lo individual sin considerar lo social o viceversa.

Freud en 1921 dice que, “entre la psicología individual y la psicología social o de las masas parece haber una oposición sustancial a primera vista, pero al indagar a fondo entre ambas, se pierde gran parte de esa nitidez, la psicología individual estudia al ser humano en singular y estudia los caminos por los cuales busca alcanzar la satisfacciones de sus mociones pulsionales. Pero en ciertas circunstancias pueden prescindir los vínculos de un individuo con los de otro. En la vida anímica del individuo el otro cuenta como modelo, como objeto, como auxiliar y como enemigo” (p. 67).

Como vivimos en sociedad no es posible que un individuo se desarrolle sin tomar de los demás características, desarrollándose ayudado del otro, tomándolo como modelo o bien tomando como un enemigo. Freud trata de develar los lazos inconscientes de la sociedad. Además que en el desarrollo individual de una persona podemos encontrar similitudes con el desarrollo de los humanos a través de las diferentes épocas.

La relación que tiene un individuo con sus padres y hermanos, el objeto de amor, con su maestro o médico, son vínculos indagados por el psicoanálisis, y se les considera como fenómenos sociales. Dentro de las relaciones sociales están procesos individuales llamados narcisistas, de los cuales la satisfacción pulsional se obtiene del influjo de otras personas o ante la renuncia de estas (Freud, 1921).

Desde esta perspectiva teórica, para los que decidieron lastimar al otro en el experimento hecho por Milgram, la persona que figuraba como autoridad representaba un grado de importancia y para los que no siguieron con las ordenes de continuar con el experimento esa figura de autoridad no representaba un alto grado de importancia. Aunque no se realizó el experimento con los participantes a la vez, tomare la relación entre el participante y el investigador que incitaba a continuar con el experimento, como una situación social, en la que para algunos resultó una influencia importante y para otros no.

En una masa el individuo experimenta, por influencia de esta una alteración profunda en su actividad anímica. Su rendimiento intelectual sufre una notable merma, y es evidente que estos procesos apuntan a una nivelación con los otros miembros, este resultado se alcanza por la cancelación de las propias inhibiciones pulsionales de cada individuo (Freud, 1921). En otras palabras la cancelación de los propios deseos puede conducir a actos que un individuo por sí solo haría difícilmente, y tal como lo explica Freud hay una alteración en la actividad anímica del individuo. Tal parece fue lo que ocurrió con las personas que decidieron lastimar a otro por órdenes del investigador.

Para el psicoanálisis la identificación es la más temprana exteriorización de una ligazón afectiva con otra persona y desempeña un papel importante en los inicios del complejo de Edipo. Toma a uno de los padres como su ideal Freud (1921). Lo anterior explica el comienzo de la identificación y que a la vez puede

existir sentimientos ambivalentes hacia una persona, pero respecto a lo que pasó en el experimento hecho por Milgram, la identificación estuvo presente hacia dos personas, hacia el investigador en el caso de los que decidieron obedecer y hacia el alumno para la minoría que decidió retirarse del experimento. Con la minoría que no continuo con el experimento y decidió retirarse, puedo decir que no hubo una ligazón de tipo libidinal con el investigador, no se identificaron con él. Si el acto de lastimar a otro es tomado como un síntoma, no todos presentamos los mismos síntomas, por eso hay fóbicos, histéricos u obsesivos, todos manifiestan los conflictos intrapsíquicos de diferentes manera.

“Las tres fuentes de identificación son: en primer lugar está la forma más originaria de ligazón afectiva con el objeto; en segundo lugar sustituye una ligazón libidinosa del objeto por la vía regresiva, mediante la introyección del objeto en el yo; en tercer lugar, puede nacer a raíz de cualquier comunidad que llegue a percibirse a una persona que no es objeto de pulsiones sexuales. Mientras más significativa sea esa comunidad, la identificación puede ser más exitosa” (Freud, 1921, p. 101).

En el caso del experimento de Milgram el investigador representaba a la comunidad científica, y es probable que para las personas que decidieron continuar, la identificación con el investigador fuera más exitosa que los que desertaron, porque para los primeros la comunidad científica era significativa. Esa significación se construye porque la religión antecede a la ciencia. Freud (1913) dice que la humanidad ha construido tres sistemas de pensamiento, tres grandes cosmovisiones a través de las épocas, la primera es la animista (mitológica), la segunda la religiosa y por último la científica.

Con estas visiones del mundo los humanos a través de las épocas han dado explicaciones desde un punto de partida a fenómenos particulares, en estas diferentes formas de pensamiento además de tratar de encontrar algún tipo de

explicación, los humanos ha tratado de dominar la naturaleza. En cada momento histórico en el que gobernó un tipo de pensamiento, los representantes de esa manera de pensar eran respetados, un ejemplo los sacerdotes, representantes de alguna religión, son personas respetadas por sus seguidores, en nuestro momento histórico tenemos a la ciencia, los representantes de esta son respetados además que la ciencia posee un aire de sacralidad, pocas veces se cuestiona un saber científico.

De lo que se trata en la religión es de la relación que existe entre el padre y el hijo. Dios es el padre enaltecido, la raíz de la necesidad de la religión es la añoranza del padre (Freud, 1927). Si la religión es la antecesora de la ciencia, ambas son lo mismo sólo que con variantes, igual existe un hombre en falta, con la añoranza del padre primordial, además recordemos que las salidas de los deseos al consciente son de forma confusa, es de esperarse que parezcan más confusas en épocas más alejadas al hombre primordial.

Las masas artificiales para Freud son el ejército y la religión, tomando en cuenta la época histórica en la que escribió sus obras y sus orígenes es comprensible que hable de estas dos masas, aunque como el experimento hecho por Milgram es de carácter científico y con todo lo ya mencionado tomare a la ciencia como masa artificial. Según Freud (1921) si consideramos a la masa como un todo, la masa exhibe algo más, el debilitamiento de la actividad intelectual, la desinhibición de los afectos, incapacidad de moderarse, tendencia a trasgredir todas las barreras de exteriorización de los sentimientos y de su total descarga en la acción. Esto rasgos son un cuadro inequívoco de regresión de la actividad anímica a un estadio anterior, esto lo podemos observar en niños o salvajes.

En la mayoría de los participantes parece que sucedía esto, no actuaban conforme a sus deseos, cumplían los del conductor o en el caso del experimento, el

investigador, parecía que había una incapacidad por moderar la supuesta conducta de infligir dolor al "alumno". Tratar de explicar este comportamiento desde su génesis implica mencionar las pulsiones primarias que se supone todo ser vivo de una misma especie debe tener.

“Existe una serie de pulsiones o instintos que se aceptan como primarias, estas son las pulsiones de auto conservación, de nutrición, sexual y gregaria, este último en términos de la teoría de la libido, es otra expresión de la tendencia a formar unidades cada vez más grandes. El individuo se siente incompleto cuando se encuentra solo. Un ejemplo de la exteriorización del instinto gregario es cuando un niño pequeño se angustia al encontrarse solo. Oponerse al rebaño es lo mismo que separarse de él y es por esto que se evita con angustia tal situación. Una interpretación a la angustia del niño, es que esta se dirige hacia la madre del niño y después a otras personas que le son familiares; esta es la expresión de su añoranza incumplida. La angustia en el niño no se calma con la llegada de cualquiera, al contrario su angustia es provocada por la llegada de extraños. El instinto gregario no se observa por un largo periodo en niños. Este se forma únicamente cuando se encuentra con más niños, y es una reacción de la envidia incipiente con él que recibe mayor atención” (Freud, 1921, p.112).

Esta pulsión o instinto se desarrolla a través de los primeros cuidadores del niño, al competir por la atención de los padres o cuidadores, el instinto gregario podría observarse posteriormente en adultos y en otras circunstancias como resultado de la mutación de esta pulsión, y como ya se había mencionado algunos de los rasgos de la masa son resultados de una regresión, en este caso a este momento en donde surge esta pulsión en los niños.

Posterior a este momento, cuando un niño no puede mantener su posición hostil hacia otro, es compelido a identificarse con otros niños, es así como en el

grupo infantil se forma un sentimiento de comunidad, y en la escuela esta formación encuentra su ulterior desarrollo. La primera exigencia de esta formación es la de justicia, trato igual para todos. Si uno mismo no puede ser el preferido ningún otro debe serlo. Rivales al comienzo, se han identificado por su parejo amor hacia el mismo objeto (Freud, 1921).

Aquí también podemos observar la importancia del otro, en este caso el objeto de deseo hacia los padres y los otros niños como rivales, son partes importantes para la formación psíquica de las personas. Todo lo anterior se encuentra presente en los participantes del experimento Milgram, al identificarse, lo anterior explica cómo se desarrolla a través de la vida una pulsión, en este caso el instinto gregario, y aunque a simple vista parece no tener relación, esta energía pulsional se trasmite a otros objetos de deseo.

Freud (1921) a partir de la conjetura de Darwin en 1912, en la que exponía que de forma primordial la sociedad humana fue una horda gobernada por un macho fuerte, intentó demostrar que los destinos de esta horda han dejado huellas indestructibles en los linajes de los herederos; en particular en el totemismo, que incluye los comienzos de la religión, la eticidad y la sociedad, la supuesta trama trata del violento asesinato del jefe y la transformación de la horda en una comunidad de hermanos. Las masas hermanas vuelven a mostrarse como una imagen familiar, un individuo hiperfuerte, en medio de un grupo de individuos iguales, es la misma imagen en la represión de la horda primordial.

La formación de la sociedad ha dejado huellas en el inconsciente de las personas que al presentarse un evento específico pueden provocar una regresión a un estado anterior, aunque parezca que actualmente los humanos nos encontramos alejados de la horda primordial, aun conservamos vestigios de esos humanos primitivos.

De este modo la masa se nos presenta como un renacimiento de la horda primordial, y además el hombre primordial se conserva virtualmente en cada individuo, la horda primordial se establece a partir de una multitud cualquiera de humanos (Freud, 1921). De la horda primordial se derivan todas las demás masas humanas, y en ellas quedan rasgos del hombre primitivo. El cambio de una masa a otra conserva siempre estos rasgos, de la horda primordial al totemismo, de este a la religión y de esta a la ciencia. Está presente también la ambivalencia de los sentimientos, en la horda primordial mataron al padre por que no dejaba que los hijos cumplieran sus deseos, pero también lo amaban, comieron su carne, y después de verlo muerto la culpa hizo que sus prohibiciones fueran más fuertes que en vida.

Al conductor mismo no le hace falta amar a otro, puede ser de naturaleza señorial absolutamente narcisista, pero seguro de sí mismo y autónomo. El padre de la horda primordial no era aún inmortal, como paso a serlo más tarde con la divinización (Freud, 1921). En el caso del experimento Milgram el investigador representaba un conductor, y la ciencia es una forma de conducir una masa que aún conserva rasgos de la horda primordial, al desobedecer las órdenes del investigador sería lo mismo que ir en contra de la masa.

En la religión el padre primordial es Dios u otra divinidad, según Freud (1921) cuando el padre primordial pudo ser sustituido por algún individuo parte de la masa, surgió la probabilidad de transformar la psicología de las masas a la psicología individual, debió haberse dado una condición bajo la cual ese cambio se consumase fácilmente, como a las abejas que en caso de necesidad convierten a una larva en reina en vez de obrera. Esta posibilidad puede ser concebida como: el padre primordial impedía la satisfacción de las aspiraciones sexuales directas de sus hijos, los obligó a la abstinencia, y por consiguiente a establecer ligazones con él y entre ellos, ligazones que podía venir de las aspiraciones de meta inhibida. Los celos sexuales y la intolerancia, pasaron a ser en último análisis, la causa de la psicología de las masas.

Si para esta postura teórica el objetivo es encontrar los significados de un determinado comportamiento que tiene sus orígenes en el inconsciente, entonces en el experimento hecho por Milgram para muchos pudo presentarse como una oportunidad a la satisfacción de las inclinaciones agresivas, otros tal vez se sintieron identificados con el investigador que representaba autoridad, lo que provocó un comportamiento parecido al de las masas, como se ha mencionado anteriormente las pulsiones son las que dirigen la vida anímica de las personas, esa energía pulsional puede irse transfiriendo a diferentes objetos a lo largo de la vida de las personas. Las diferencias entre los participantes en el experimento radican en que cada persona adquiere diferentes significados que proyecta con maneras de comportarse, síntomas físicos, etc.

El ser humano no es un ser amable y manso, la cultura pone límites a sus pulsiones, aunque con las normas sociales no se pueden controlar todas las manifestaciones agresivas y aunque parezca paradójico muchas veces la cultura se usa como herramienta para algunas manifestaciones agresivas. Para el psicoanálisis la cultura es un paliativo de la agresión, un grupo social brinda protección pero a la vez puede presentar situaciones para que los miembros expresen agresión. La cultura es la sublimación de la agresión humana, a grandes rasgos, la cultura se formó cuando vino la culpa sobre los hijos que mataron al padre primordial.

Además de recordar que en la teoría psicoanalítica existen dualidades como amor y odio, vida y muerte, Eros y Thanatos, estas dualidades no pueden tomarse por separado una depende de la otra y se entrelazan, como ya se mencionó. La meta de la vida es la muerte, existen rodeos para conservar la vida aunque finalmente llegará a su meta, de esto se puede decir que a lo largo de la vida indudablemente existirán manifestaciones agresivas.

Para el ser humano no es fácil abandonar sus inclinaciones agresivas, así que no puede menospreciar la ventaja que le da un grupo social más pequeño, que le ofrece un escape a la pulsión de hostilidad hacia los extraños. Siempre es posible ligar en el amor a una multitud de seres humanos, con tal que otros queden fuera para manifestarles agresión como ejemplo están los españoles y portugueses, ingleses y escoceses, etc., a esto se le dio el nombre de narcisismo de las pequeñas diferencias, ahí se discierne una satisfacción relativamente cómoda e inofensiva de la inclinación agresiva (Freud, 1921).

En el experimento Milgram es posible que la mayoría que siguió las ordenes, estuviera ligado al investigador, tal como Freud dice que en el amor puede ligar a una masa. La minoría que no continuó con el experimento es probable que no haya tenido esa ligazón o sentido de unión con el investigador. Además desde esta interpretación se puede identificar una dualidad, odio y amor, el amor es la ligazón con el investigador y el odio o agresión es la hostilidad supuesta hacia el "alumno".

3.5 Alcances del psicoanálisis

Es claro que los conocimientos y saberes que los humanos logran descubrir y crear tiene alcances, porque no es garantía que mediante un método o procedimiento teórico puedan llegarse a conocer todos los fenómenos de su campo de estudio. Según Gordo, (2014) un límite para este campo teórico práctico es la capacidad asociativa. El pensamiento del psicoanálisis siempre está en movimiento, hay en él una pregunta sobre otra, hay también una constante retroalimentación que se pone a pensar en todo. Esto quiere decir que poner en práctica esta perspectiva teórica implica encontrar nuevas cosas, poner al terapeuta en una posición que lo incluye dentro de lo que está analizando. Tomar como base la teoría y buscar una explicación desde ella a cosas nuevas que se puedan encontrar.

Para la explicación de la obediencia a la autoridad desde el psicoanálisis tal vez la explicación dada es muy simple y existe muchas más cosas por sacar a la luz, y hay que hacer más rodeos de cómo termina un comportamiento de obediencia o no obediencia en el consciente de una persona. Los alcances del psicoanálisis finalmente recaen en los alcances del investigador mismo, sin olvidar que es un método hecho por humanos para intentar explicar fenómenos de difícil acceso, el propio investigador está dentro de lo que pretende estudiar.

Un fenómeno está ligado de forma dialéctica a otros fenómenos por lo que poder encontrar todas esas relaciones puede ser una tarea difícil, desde esta postura teórica no se apoya la obediencia a la autoridad, y aunque pareciera que se justifica la forma de actuar de los individuos, se intenta buscar nuevas formas de sublimación para las pulsiones que buscan una salida.

4. LA OBEDIENCIA A LA AUTORIDAD DESDE EL CONSTRUCCIONISMO SOCIAL

El construccionismo social es un abordaje, que representa el pensamiento posmoderno. Esta postura teórica reúne un conjunto de teorías, teorías narrativas, prácticas colaborativas y procesos reflexivos, que han contribuido principalmente a la psicología social, y recientemente surge como aporte a la psicoterapia en general. Esta postura teórica parte del supuesto que el terapeuta "no sabe" y rechaza la idea de buscar problemas y enfermedades en los tratamientos clínicos. No existe conocimiento definitivo que se pueda generalizar, ni situaciones que definan la esencia de una persona. El punto central está en el lenguaje que construye mundos sociales. La vida de las personas se organiza a través del significado construido acerca de las experiencias. De esta forma, el significado de las vivencias de una persona dependerán del contexto, y los recursos para la significación no siempre dependerán de la persona misma, sino de sus relaciones (Magnabosco, 2014). De igual manera que las dos posturas teóricas revisadas, a causa de las necesidades humanas surge una nueva manera de abordar el comportamiento para tratar de entenderlo.

En la década de 1960 surge una crisis importante en las ciencias sociales, sobre los fundamentos del pensamiento. La crítica aborda la capacidad del lenguaje para vincular los contenidos metales, la incredulidad sobre que la mente contenga representaciones acerca de cómo es el mundo, el sentido acumulativo y progresivo del pensamiento científico y el cuestionamiento radical sobre la verdad (Sandoval, 2009). Esta crisis se cuestiona sobre si el uso del método empírico experimental para la explicación de fenómenos psicológicos, que todo el tiempo están cambiando, es adecuado, ya que este genera conocimientos acumulativos y no dice nada acerca del dinamismo de los fenómenos estudiados.

Sandoval (2009) dice que si las sociedades humanas son históricamente cambiantes, también deberían serlo los significados que las personas le dan a los elementos que construyen su realidad, de manera que sí esos significados influyen en las decisiones y acciones de las personas que forman la sociedad, el conocimiento científico que da nuevos sentidos a la realidad debería tener la capacidad de poder explicar los cambios de esos fenómenos.

El método empírico experimental que es usado por la ciencia moderna, genera conocimientos sin duda válidos pero sólo genera una serie de conocimientos que no logran explicar más allá los fenómenos psicológicos, y se limita a lo que se puede observar y medir en ambientes controlados. Esta crisis sobre los fundamentos del pensamiento moderno, critica el sentido acumulativo del pensamiento científico y un cuestionamiento radical sobre la concepción moderna de la verdad (Sandoval, 2009). Como ya se ha mencionado el saber científico ha adquirido una influencia importante en la vida de las personas, y con esto los científicos han tomado la forma de autoridad ante la sociedad. Según Sandoval (2009) existieron causas tanto internas como externas para que existiera una crisis en la psicología social, dentro de los factores internos están los procesos rutinarios de una investigación experimental, y dentro de los factores externos destacan las fracturas sociales que se crearon a partir de los cambios de la modernidad.

Esta postura teórica se auxilia en gran parte por el lenguaje ya que, es el medio que utilizan los humanos para reflejar lo que viven, sus experiencias, sus deseos, etc. Además otra crítica importante al positivismo es que no refleja el constante cambio de la sociedad, y genera una cantidad de datos que van acumulándose sin poder emprender el dinamismo de lo social.

La crisis de la psicología social se refiere a la ruptura a ciertas maneras de abordar un fenómeno, es sobre el objeto y el método. En primer lugar está la crisis

sobre la metodología que está representada por un cuestionamiento acerca de los métodos experimentales utilizados, se cuestiona sobre el intento de reducir el comportamiento social a leyes de estadística y a las condiciones contraladas propias de un experimento (Sandoval, 2009). Si los fenómenos sociales son dinámicos y cambiantes entonces es de esperarse, que las explicaciones se traten de adaptar y no al contrario, al tratar de adaptar la realidad a métodos experimentales.

En segundo lugar está la relevancia o sentido de la psicología social, aquí la crítica se centra en el lugar que históricamente ha ocupado la investigación psicológica en los debates acerca de la sociedad contemporánea (Sandoval, 2009). De qué manera contribuyen los nuevos conocimientos en el comportamiento de las personas es un tema de importancia, ya que mucho de lo que se dice y se toma como verdad por ser un conocimiento científico dirige la manera de comportarse de las personas. Como en el experimento Milgram, una posible causa de la obediencia de la mayoría de las personas pudo deberse a que la construcción social está configurada por jerarquías, y esto implica que existan una serie de significados entorno a la autoridad.

El conocimiento producido por el método experimental no resulta adecuado para la psicología social por algunas de sus características, como que la psicología social los conocimientos producidos carecen de propiedades acumulativas descritas por el empirismo, además las teorías psicológicas, se presentaban en la mayoría de los casos como teorías inconmensurables (Sandoval, 2009). Desde el método experimental el estudio de lo social parece que es una tarea muy compleja, ya que las características de este método no parecen encajar en el objeto de estudio, y solo puede apreciarse de una manera superficial, sin poder crear teorías más allá de datos estadísticos.

Las críticas metodológicas redundaron en una crisis hacia la confianza en el propio trabajo científico de esta disciplina. Esta crisis debe concebirse tomándose en cuenta que la psicología social tradicional había utilizado los métodos experimentales como forma de garantía de que los conocimientos generados eran científicos (Sandoval, 2009). Esto deja a la psicología social fuera de las ciencias consideradas como creadoras de conocimiento verdadero ya que, el método usado por las otras ciencias da garantía de cientificidad.

Según Sandoval (2009) el artículo de Kenneth Gergen en 1973 "*Social Psychology as History*", marcó el inicio de la renovación de la psicología social. En dicho artículo su autor contrastaba la psicología con el modelo dominante de las ciencias naturales, afirmando que a través de estas ciencias era posible el conocimiento acumulativo y la aplicación de una metodología experimental, y en comparación con las necesidades de la psicología social que se propone abordar hechos históricos de alta variabilidad, no resulta posible la acumulación de conocimientos.

Desde esta postura teórica ningún fenómeno psicológico puede ser encasillado dentro de la postura positivista, porque son fenómenos que constantemente cambian, y se construyen a través de las relaciones sociales. Como ya se mencionó el modelo para la psicología como ciencia ha sido el empírico experimental. Gergen (2007) dice que sin duda en las tres últimas décadas la psicología social se ha valido del método experimental, han sido muchos los esfuerzos para mantener esa hegemonía. En la psicología, en la búsqueda de la comprensión social se ha convertido en sinónimo de método experimental.

El método experimental puede funcionar para explicar fenómenos de la realidad, pero muchos de esos fenómenos son estáticos, como las leyes físicas. La crítica de esta postura teórica es que fenómenos tan cambiantes como una sociedad

humana, necesitan otra metodología para ser abordados. Aunque con el método experimental puede hablarse de los fenómenos psicológicos, con el análisis experimental de la conducta, que estudia la conducta de los organismos de una forma controlada, parece que no puede explicar un fenómeno a profundidad y lo hace de manera superficial.

La ciencia según Aguirre y Jaramillo (2010) es el fenómeno más importante de la cultura moderna y el más complejo, ha resuelto mitos antiguos y lograr sueños de los más visionarios. Mediante la ciencia los humanos ponen en juego sus habilidades cognitivas más especializada, sus avances dan razón de una impresionante lógica y sus logros benefician a un amplio sector de la sociedad. Sin embargo es susceptible a la imprecisión, al razonamiento engañoso, y muchas veces es considerada como uno de los peligros más radicales que amenazan el habitad humano.

Su éxito y logros han hecho de la ciencia una empresa sumamente confiable para los humanos, y aunque hay avances que son un beneficio a su vez la ciencia es la culpable de otros problemas humanos. Según Aguirre y Jaramillo, (2010) la ciencia permitió que se adoptara una visión de optimismo, y como consecuencia se originó una apología, cuyo método debería seguir todos los saberes que quisieran hacerse válidos. De aquí que se adoptaran métodos experimentales para tratar de explicar lo social, si bien los datos que se arrojan no son del todo desechables parece que no puede haber una explicación más profunda, y de tratar de teorizar sin estos métodos experimentales el conocimiento no es tomado como válido.

El método experimental es capaz de captar los efectos que tienen las configuraciones complejas de estímulos; pero en tal caso habría que diferenciar entre metodología e ideología. Mientras que un método por sí mismo permite la manipulación de conjuntos complejos de eventos, la ideología que actualmente se destaca favorece el rigor sobre la realidad. En otras palabras un experimentador

ideal limita sus propios intereses a variables delineadas independientemente (Gergen, 2007). Esto podemos explicarlo con el ejemplo de las histéricas que atendía Sigmund Freud, como una explicación a este fenómeno no podía darse desde el método experimental, las histéricas eran vistas como mentirosas, y en ese caso eran indignas de observación objetiva, lo que limite la investigación de un fenómeno que claramente tenía consecuencias visibles.

Un experimento riguroso es el que "desarraiga" el estímulo de su entorno y examina sus efectos independientes sobre un comportamiento. A medida que un estímulo puede ser dividido en unidades más pequeñas, la investigación puede ser organizada en más estudios, en un intento de construir de una manera más precisa las condiciones necesarias. La lógica del método experimental parece atractiva pero surgen profundas dificultades como resultado (Gergen, 2007). Con el método experimental se construye un entendimiento de la realidad a partir de pequeños entendimientos, separando un fenómeno de otro, los puede relacionar pero es de una forma seccionada, además de que despoja aun fenómeno de su ambiente natural.

Según Sandoval (2009) los problemas metodológicos de la investigación científica son muchos, como el uso del engaño a los sujetos experimentales, los efectos del experimentador sobre las mediciones, los efectos medio ambientales sobre el experimento, o las consecuencias de los tipos de individuos que son seleccionados como sujetos experimentales.

Estos problemas sobre la investigación científica podemos encontrarlos en el experimento hecho por Milgram, los datos que nos arroja son de tipo acumulativo, sobre los que podemos reflexionar, pero por si solos no dicen más allá de por qué las personas actúan como actúan. Se engañaba a los participantes porque no se les reveló el verdadero propósito de la investigación, se les dijo que era un estudio sobre

aprendizaje y memoria y por ultimo las diferencias entre individuos no quedan muy claras. Desde esta postura psicológica, utilizar un método experimental para estudiar fenómenos psicológicos sólo ayudaría a dar cuenta de lo que ocurre en el presente y no explicaría como es que la historia de los eventos ha influido en un fenómeno específico.

El conjunto de críticas a la metodología redundó en una crisis sobre la validez, hubo una pérdida de seguridad al propio trabajo científico. El impacto de esta crisis está en el marco de la psicología social tradicional que hasta entonces había puesto su confianza en el método experimental, como una garantía de la cientificidad del conocimiento y que a la vez le daba un lugar dentro de las disciplinas científicas (Sandoval, 2009).

De esta crisis sobre cómo se abordaba los fenómenos sociales, la psicología social busca nuevas maneras para acercarse a su objeto de estudio, y es así como surgen nuevas propuestas como respuesta. El experimento hecho por Milgram es un ejemplo de esa crisis en la psicología social, cómo el modelo de las ciencias empírico experimentales poco puede arrojar de un comportamiento social. Este experimento arrojó datos estadísticos que dicen que existe alguna relación entre la autoridad y las personas, pero no logran decirnos más sobre el fenómeno.

4.1 Búsqueda de una nueva psicología social

Puesto que partí de un experimento configurado desde una metodología positivista, creo que es importante explicar porque para el construccionismo social no es válido abordar los fenómenos psicológicos con un método experimental.

El nuevo conjunto de teorías se propusieron explicar la construcción del conocimiento y la realidad social a través de la capacidad simbólica y discursiva de los seres humanos, destacando el poder constructivo del lenguaje en el marco de las relaciones sociales (Sandoval, 2009). Desde esta nueva propuesta teórica se propone entender el mundo a través de las relaciones sociales que se expresan mediante el lenguaje, este es el mediador entre las relaciones sociales y los individuos. El lenguaje puede explicar y a la vez construir la realidad de los seres humanos.

Durante los inicios de la década de 1960 Serge Moscovici publicó su obra "*La psychanalyse son image et son public*", puesto que el psicoanálisis tomaba un papel importante en el título, la obra era sobre como en la sociedad francesa había integrado el discurso del psicoanálisis a su lenguaje cotidiano, a partir de lo cual las personas categorizaban una serie de eventos en sus vidas (Sandoval, 2009).

Este es un ejemplo de como la realidad de las personas se va construyendo a partir del lenguaje, y además el peso que puede tener un nuevo tipo de conocimiento. Así como el psicoanálisis fue una influencia para la sociedad francesa se puede observar lo mismo para la ciencia, como las personas en su lenguaje cotidiano integran nuevos conceptos y construyen una otra forma de concebir su realidad. Sandoval (2009) dice que la propuesta de Moscovici implica una concepción que intenta trascender la dicotomía entre el sujeto y el objeto, esto a partir de la incorporación de un espacio simbólico de mediación.

Desde el construccionismo social, la realidad de los sujetos es simbólica, existen un sin número de representaciones simbólicas, que son a la vez creadas y utilizadas por las personas para dar un sentido a sus vidas. El lenguaje es importante, porque es una vía por la cual las personas se comunican entre ellas, y a la vez esas relaciones van construyendo nuevos simbolismos, y nuevas forma de ver

o categorizar la vida cotidiana. Los cambios que sufre la sociedad a través del tiempo también cambian los simbolismos que median el lenguaje, por lo que las construcciones usadas por las personas modifican la realidad propia y la de otros.

Las nuevas condiciones materiales y simbólicas de las sociedades contemporáneas producen en las personas identidades cada vez más fragmentadas, influenciadas por múltiples contactos con el nuevo mundo mediado por la tecnología (Sandoval, 2009). Es así como el cambio socio-histórico afecta paulatinamente a las personas, con la introducción de nuevos conocimientos, formas de hablar, simbolismos, ideologías, etc. Por lo que si la construcción social cambia también lo hacen las personas. Los grupos humanos son generadores de lenguaje y simbolismos.

López (2013), dice que el sujeto para el construccionismo social es una construcción social. Algunas de las principales premisas para esta postura teórica son: todo entendimiento de la realidad se construye, negocia y renegocia en el lenguaje en un tipo de juego; los juegos en el lenguaje de los cuales emergen las verdades que comparte una comunidad tiene un valor funcional, en otras palabras, coordinan a los sujetos en torno a las visones construidas; la pretensión del conocimiento objetivo una pretensión de muchas tradiciones que intentaron definir la realidad durante el siglo XX, desde esta postura teórica la objetividad es imposible, en tanto todo conocimiento es relativo a la comunidad a la que pertenece.

No existe un concepto de algún fenómeno psicológico para describirlo en todas sus apariciones en la sociedad ya que, cambia sus formas y nunca deje de construirse o reconstruirse. De poco o nada serviría desde esta postura teórica tratar un fenómeno con conceptos y descripciones predichas por una comunidad científica. Donoso (2004) dice que el construccionismo social estudia los fenómenos psicológicos desde el modo en que las personas aplican sus experiencias presentes,

las vivencias de su vida, las influencias del contexto social y conocimiento teórico sobre un determinado tema. El construccionismo social intenta abordar los fenómenos psicológicos que tiene influencia desde lo social, de una manera cualitativa, considerando que existen múltiples relaciones que construyen y reconstruyen realidades en las personas.

El construccionismo es una perspectiva que intenta aproximarse al entendimiento de los fenómenos psicológicos desde la mutua influencia entre los aspectos individuales y los aspectos sociales. Se centra en la relación entre los sujetos y la cultura a la que pertenecen y como los sujetos que participan en ella desde su propia experiencia van construyendo realidades en el lenguaje social (Donoso, 2004). Visto desde el construccionismo social no hay una realidad igual para todos, sino que existen múltiples realidades que se configuran a partir de lo que cada sujeto vive y los significados que cada evento representan para él, pero este a su vez afecta las realidades de otros, es así como en conjunto lo social se va construyendo.

4.2 La Agresión desde el construccionismo social

En el experimento configurado por Milgram la agresión está ligada a la obediencia, pues la pauta para que la mayoría de las personas que participaron en él manifestaran un comportamiento que se podría catalogar como agresivo. Es evidente que cada persona tiene su propia concepción de qué es la agresión, y pueden esperarse un sin número de respuestas que pueden ser similares o totalmente opuestas.

Un ejemplo de ello es cuando una persona habla o describe una acción agresiva, sin mencionar dicho constructo muchos oyentes podrían decir que se trata

de agresión, es algo que está implícito dentro de la oración. En un principio para la formación del significado de este constructo es necesario que exista un referente observable y después los significados de este se van haciendo más complejos, hasta llegar a pronunciar una oración en la cual sin mencionar agresión sepa que efectivamente se está hablando de agresión.

Gergen (2007) dice que el término agresión no hace referencia a un rango de particulares espacio temporales, y el problema sobre a qué se refiere resulta interesante porque este asunto ha estado repleto de conflictos desde que comenzó a estudiarse en los años 1930. A pesar de que este término se forjó bajo un campo comportamental, los investigadores pronto se dieron cuenta, que la definición no era comportamental, y se trataba de un constructo interno o psicológico para marcar la direccionalidad del comportamiento.

Las diferentes manifestaciones de la agresión no sólo se reducen a un comportamiento, puede tener manifestaciones más sutiles que difícilmente una persona ajena a un particular grupo humano puede entender. En el caso del experimento de Milgram la agresión pudo ser observada aunque sin tener consecuencias reales sobre el "alumno". En los humanos resulta diferente y difícil de definir este término porque muchas acciones que entran dentro de una categoría de agresión van cargadas de intención. Además de que la construcción de este significado no es lo mismo para todas las personas.

Hay dos maneras en las que se crea la realidad, primero mediante la objetivación y después mediante el uso pragmático de esta, y aunque parezca que están separadas estas formas, están estrechamente relacionados. La habilidad que se tenga para lograr efectos sociales dependen de las objetivaciones, y estas estructuras se analizan desde lo pragmático. Desde este análisis la agresión es imputable de los patrones sociales (Gergen, 2007).

En los grupos humanos parece imputable la agresión, y este término comienza con una objetivación se construye a través del uso pragmático del lenguaje con otros que han tenido una experiencia diferente referente al constructo de agresión. Por eso no existe una definición que englobe a todo lo que significa agresión. En su estado natural un constructo nunca deja de cambiar de construirse o reconstruirse. Según Gergen (2007) una definición común de agresión se refiere a un acto injusto. Las atribuciones que comúnmente se le dan a este concepto se refieren a hacerle daño a otro. De manera general un acto agresivo es generar un tipo de castigo sobre otro.

4.3 Lo social desde el construccionismo social

Desde el construccionismo social la relación entre lo social y lo individual es dialéctica, una crea a la otra, no existe una separación entre el sujeto y la sociedad. Para esta postura teórica las personas son construcciones de lo social y estas a su vez crean lo social.

Enriquecer los alcances del discurso teórico es uno de los retos principales del construccionismo social, los principales puntos de partida es la teoría relacional, y dar cuenta de las acciones humanas desde términos que tengan que ver con procesos relacionales, intentando ver más allá de un individuo singular hacia el reconocimiento de una realidad hecha de relaciones. Una visión relacional del auto concepto, que ve la concepción del yo no como una entidad cognitiva privada, sino como un discurso sobre el yo, y que ese discurso se construye mediante el lenguaje de la esfera pública, remplazando las categorías conceptuales por un yo intangible dentro de las relaciones sociales en curso (Gergen,2007).

El construccionismo social no se vale de conceptos previamente enmarcados, porque se dice que lo social es una continua construcción que se crea por las

relaciones sociales en curso que no se detienen. Para la manera en cómo se concibe la realidad desde esta postura teórica no es de ayuda enmarcar los fenómenos psicológicos, porque estos no siempre son los mismos, son cambiantes. A través de los cuentos que son relatados en la niñez las personas reciben los primeros relatos organizados sobre la acción humana, las historias continúan absorbiendo conforme se lee algún libro, frente al televisor, en una obra de teatro. Posiblemente por familiaridad las historias sirven como medios críticos en las personas se hacen inteligibles en el mundo social. Cada persona cuenta historias sobre las experiencias individuales como la relación con los miembros familiares, la niñez, el desarrollo de como pensamos referente a un tema dado, etc. En cada caso se usa la forma de historia o cuento para identificarse ante otros y ante uno mismo (Gergen, 2007).

Cada evento que pasa en la vida de una persona construye significados mediante el lenguaje y categoriza esos eventos dependiendo de cómo este construida su realidad, que a la vez que las relaciones sociales juegan un papel importante. Con cada nuevo evento la realidad de cada individuo se construye, la realidad no es estática por eso las construcciones sociales tampoco lo son.

El entorno social se concibe como relacional e intersubjetivo, que es representado con un conjunto de normas, patrones y códigos que cada grupo humano construye y lo expresa fundamentalmente mediante el lenguaje (Tovar, 2001). El mundo social para el construccionismo social es un conjunto de relaciones que van construyéndose una a la otra, las normas, patrones y códigos sociales a la vez que forman individuos también se forman de la interacción de estos. Las experiencias que una persona ha tenido durante su vida generan una manera de ser y de estar en el mundo. A través del habla de la conversación y del relato, se replica y se reconstruye las experiencias y aprendizajes (Donoso, 2004).

En el experimento Milgram las personas que decidieron obedecer y provocar supuesto dolor a otro pudo ser que este acto no significara agresión para ellos ya que, estaba justificado, porque quien daba las órdenes era una autoridad y parece que lo importante era obedecer órdenes antes de considerar las consecuencias. La autoridad es vista como la encargada de proteger a los miembros de un grupo. Según Tovar (2001) los seres humanos actúan en base en los significados que las cosas hacia las que se dirige su comportamiento representan, y los significados son resultado de la interacción social, estos significados se modifican en un proceso de interpretación en la interacción recíproca.

En el experimento configurado por Milgram lo que significaba la autoridad es de importancia porque en base en ello el comportamiento de los participantes se dirigía, que en réplicas de este experimento en otros países se obtuvieran resultados similares puede sugerir que los significados entre culturas o grupos humanos se asemejan cada vez más. Para Milgram (1975) la obediencia no era un problema totalmente psicológico, y tenía que ver más en cómo se ha desarrollado la sociedad. El camino que ha tomado la sociedad actual juega un papel importante en el comportamiento de las personas, y específicamente en la obediencia a la autoridad, pues es un elemento importante en nuestra sociedad.

Cada individuo es el reflejo de la sociedad, por eso el desarrollo de la sociedad es importante para entender porque la mayoría obedeció. Los cambios sociales a través de los años son los que direccionan la manera en cómo se comportan los individuos. El experimento configurado por Milgram sólo muestra que la mayoría de las personas obedecieron a la autoridad, es una muestra del resultado de los cambios sociales, pero no nos habla de esos cambios sociales.

Bauman (2002) dice que la principal presión que sujeta a las personas de una sociedad en una época "solida" de la modernidad es el requerimiento de conformidad

con ciertas normas y roles sociales asignados. Las costumbres se devalúan como argumentos de la autoridad, las nuevas rutinas están pensadas para aprender con mayor fuerza.

Aquí este autor utiliza las metáforas "sociedad sólida" y "sociedad líquida" para explicar cómo ha cambiado el mundo social en la modernidad, como los nuevos elementos como la tecnología han cambiado mucho la vida de los humanos. Es gracias a la tecnología que las comunidades alejadas entre sí ahora están más comunicadas y la administración de la sociedad ha sido más eficiente en términos de control.

La modernidad se empeñó en hacer el mundo más administrable, bajo la convicción de que cuando las cosas son libres bajo su propia fuerza tienden a romperse o a perder el control. La modernidad tomó como propósito eliminar lo accidental (Bauman, 2002).

Para la autoridad es más fácil controlar el comportamiento de las personas en la sociedad actual gracias a la nueva tecnología, que es usada como vigilancia y auxilia a la administración del mundo. En otras épocas el control no era tan eficiente como lo es actualmente. Foucault (1994) dice que durante la monarquía el control social era más débil, aunque existían castigos terribles, en realidad no había lugar para un proceso. Existían muchas ilegalidades. Es a fines del siglo XVIII que la burguesía con nuevas exigencias industriales, no pudo seguir tolerando esas ilegalidades y se propuso una organización penal.

Las formas de castigo a través de la historia han cambiado y según Foucault (1975) el castigo está en la parte más oculta del proceso penal. Esto tiene varias consecuencias como que el dominio entra en la conciencia abstracta. Actualmente ya

no se castiga tan violentamente pero el control es más eficaz, Foucault (1975) dice que el castigo ha pasado de un arte de sensaciones insoportables a una economía de derechos suspendidos. Los verdugos ahora son los vigilantes, los médicos, los psiquiatras, los psicólogos, los educadores, etc. Hoy los médicos vigilan al condenado a muerte, y así hasta el último momento contraponiéndose como encargado del no sufrimiento.

En nuestros tiempos se crea una relación con el verdugo, como lo denomina Foucault, se cree que el objetivo de este es cuidar el cuerpo y sanarlo, al contrario de lo que sucedía antes, donde este verdugo daba un espectáculo haciendo sufrir al castigado. Según Foucault (1945) de este doble proceso tenemos los rituales modernos de la ejecución capital. Para Foucault el castigo en esencia es el mismo que antes, sus formas han cambiado a través de la historia, aunque en la actualidad la forma que involucra a la ciencia es mucho más eficaz. Foucault (1975) dice que la guillotina casi sin tocar el cuerpo suprime la vida, de la misma forma que la prisión quita la libertad o una multa reduce los bienes.

Las nuevas exigencias de un modelo económico requerían un sistema de control, mucho más eficiente, castigos con un proceso, un sistema que pudiera abarcar a más personas. Los sistemas autoritarios se reforzaron, en la actualidad la tecnología permite mayor vigilancia y control sobre los individuos.

La prisión nace mucho antes del sistema penal, y sus inicios se encuentran en la ciencia del cuerpo, su aprendizaje que se adquiere en las fábricas, la escuela, los hospitales, etc., donde hay peste hay cuarentena, el mundo se encuentra sometido, controlado, encerrado. Para poder defender la vida y la seguridad colectiva se otorga el poder de matar a cualquiera que camine sin autorización, a acepción de grupos importantes. Bentham estructura el panóptico, que es un sistema carcelario en el que el guardia puede ver a los prisioneros pero estos no ven al guardia. En la

construcción había una torre en el centro desde la cual se vigilaba una serie en forma circular de celdas (Foucault, 1994).

La ventaja del guardia es importante, porque puede observar a los demás pero los otros no lo ven, estos fueron los inicios de un sistema de control, despojando al prisionero de voluntad propia, Foucault (1994) dice que las prisiones modernas se basan en este principio.

Con la tecnología pasa lo mismo, hay cámaras de vigilancia en las calles, que pueden abarcar un mayor espacio y en esencia sucede lo mismo porque los vigilados no pueden ver quien los observa pero el segundo ve a los primeros. Foucault (1994) llama aplicaciones concretas del panóptico a los circuitos de televisión, y otras tantas tecnologías que nos rodean, las escuelas y hospitales se asemejan a las prisiones.

Si el construccionismo social dice que las historias con las que un ser humano tiene contacto acerca de la acción propia de la especie y sus las experiencias construyen su manera de ver el mundo, y su manera de categorizar los eventos nuevos, entonces si durante las diferentes épocas el control ha sido un elemento importante no es de sorprender que la mayoría haya obedecido las ordenes de continuar con el experimento, aunque eso implicara lastimar a otro. Por cómo está organizada la vida en sociedad las personas están acostumbradas a obedecer a la autoridad, porque de alguna manera creen que es la encargada y tiene la obligación de mantener el orden y proteger a los miembros de la comunidad, de peligros internos o externos, como consecuencia de la construcción simbólica en torno a la autoridad las personas siguen sus órdenes.

Como se liga esa lealtad a la autoridad está en la seguridad que está representa para los miembros de la comunidad. Foucault (1994) dice que la

criminalidad funciona como un nacionalismo interno, así como el temor al enemigo hace amar al ejército, el miedo a los delincuentes hace amar al poder policial. El miedo a la delincuencia se cultiva, de esto se vale la clase en el poder para endurecer el control social.

Para entender porque algunas personas lastimaron supuestamente en el experimento Milgram, es importante tratar de entender los complejos cambios en la sociedad. Como esos cambios hacen que una persona se ubique a si misma dentro de la comunidad, y como la confianza a la autoridad se crea por el miedo y hace en ocasiones sentir la falsa ilusión de seguridad. Es algo complejo, pues Foucault (1994) refiere esto como un sistema de chantajes en el cual los roles se confunden.

Muchas veces no puede distinguirse cuando la autoridad es la propia criminal, y que en vez de proteger administra la violencia para sus propios intereses, ajenos a los individuos de la comunidad. La nueva personalidad de la sociedad según Foucault (1994) cura y sana, en vez de castigar, el juez es médico o viceversa, la sociedad que vigila quiere fundar su derecho en la ciencia, si bien se suavizan las penas de esta manera extiende su dominio, persiguiendo al diferentes.

Que la mayoría de las personas en el experimento hecho por Milgram no se detuvieran aunque la situación les causara conflictos nos indica que la ciencia como argumento para controlar es eficiente, la gente confía en la autoridad cuando toma forma de ciencia. La diferencia entre la minoría que decidió detenerse ante las exigencias del investigador, nos sugiere que aún no está completo ese dominio, que entre la comunidad, en los grupos existen diferencias, que algunos individuos aún no se funden con el control.

Las personas otorgan su adhesión al Estado, aceptando todo, impuestos, la obediencia, porque se supone que el Estado protege (Foucault, 1994). Lo mismo pasa cuando ese control se intenta mediante la ciencia, las personas confían en un médico por ejemplo, aceptan sus recomendaciones, sus correcciones porque el médico que también es juez, de una forma puede garantizar seguridad.

La comunidad da un sentido de protección para sus miembros, es por eso que por obediencia y aceptación de sus normas, las personas pretenden obtener protección de peligros, pero el conflicto surge cuando la propia autoridad es un peligro, y como se demostró en el experimento hecho por Milgram la unión que existe entre los individuos y la autoridad puede ser peligrosa, pues los individuos parecen más interesados por obedecer que por las posibles consecuencias de seguir órdenes.

El sentido de credo patriótico es importante para la formación de una comunidad, y significa gente parecida entre ella, pero no significa que sean idénticos a pesar de los rasgos comunes. Una visión sobre la comunidad puede ser vista como una isla cálida y tranquila en medio de un mar turbulento (Bauman, 2000). Es una unión que parece proteger a los individuos al permanecer juntos, son más fuertes que un solo individuo, entre un cuerpo individual y la comunidad hay semejanzas.

Bauman (2000) dice que la imagen de comunidad sigue el patrón de un cuerpo protegido, es vista como una entidad homogénea y armoniosa, ajena a los elementos extraños, vigilando los puntos de acceso. Los límites de la comunidad ideal y los de un cuerpo individual, dividen entre lo que es confiable ante un mundo de peligros y sospechas.

Esta metáfora explica el sentido que tiene la comunidad para los individuos, el sometimiento de protección a los peligros, y la obediencia a las autoridades por la garantía de protección ante agentes desconocidos que parecen peligrosos. Como ya se mencionó la autoridad toma como argumento a la ciencia, que es un control más eficiente, porque ya no se castiga sino corregir o curar. Gergen (2007) dice que la tarea científica también es la de comunicar, pues si sus teorías son dispositivos útiles de decodificación, entonces son usadas por las personas para comunicarse, la ciencia y la sociedad son un circuito de retroalimentación. Lo anterior puede ejemplificarse con el evento ya mencionado, de cómo el psicoanálisis impactó a la comunidad francesa, y esta empezó a utilizar las teorías psicoanalíticas para categorizar los eventos de la vida cotidiana.

La ciencia y la sociedad son un circuito de retroalimentación porque así como la ciencia modifica la vida de las personas, esas modificaciones crean intereses para la ciencia. El fenómeno de la obediencia de Milgram según Gergen (2007) depende de las actitudes contemporáneas hacia la autoridad. En la investigación la credibilidad del comunicador es importante porque hemos aprendido a confiar en la autoridad de nuestra cultura.

Desde el construccionismo la forma en que el positivismo aborda un fenómeno psicológico implica desarraigarlo del mismo medio en que se produjo, privándolo de elementos importantes para su comprensión. Tratar de dar una explicación de la obediencia a la autoridad desde un medio artificial, despoja a este fenómeno psicológico de su contexto social que es justamente en donde tiene sus orígenes. Según Sánchez (2013) la fragmentación comunitaria es tratar un fenómeno psicológico fuera de su ambiente, señalar y tratar a las personas por fuera del contexto comunitario que es donde están las relaciones sociales que construyen ese preciso fenómeno psicológico.

En el experimento Milgram desde el construccionismo social al tratar de observar la obediencia a la autoridad dentro de un ambiente artificial, se despoja a este fenómeno psicológico de las relaciones que justamente lo crean, por lo que desde esta postura teórica el método experimental no es válido. Desde este modelo teórico el sujeto es una construcción social, con el experimento solo se puede observar la construcción pero no todos los eventos que la anteceden.

4.4 Alcances del construccionismo social

Si bien otras escuelas teóricas toman en cuenta el entorno social o ambiental para explicar los fenómenos psicológicos, el construccionismo social, toma las relaciones sociales como algo más complejo y dinámico, que necesita una propia metodología, ajena a la usada por otras ciencias. Iñiguez (2003) dice que por pequeña que sea cada interacción entre personas contribuye a la construcción de un mundo social, y en cierta medida esto es de una manera inconmensurable, además como partícipes de un grupo social los psicólogos contribuyen de manera importante de esta construcción, el compromiso para los psicólogos es ético y político.

Un psicólogo además de tener la misma responsabilidad que cualquier miembro de un grupo social, tiene un compromiso con los conocimientos que genera y cómo los utiliza. Tratar de explicar un fenómeno psicológico resultan una tarea sumamente compleja ya que, cada interacción cuenta para la construcción social, al estar observando un fenómeno social hay que tener en cuenta todas aquellas interacciones que dieron lugar a lo que observamos y además también ese fenómeno está contribuyendo para la creación de otro fenómeno.

La práctica de la psicología social es discursiva, es decir, social que junto con las prácticas sociales comunes contribuye a la construcción de estructuras sociales

nuevas o al mantenimiento de las ya existentes (Iñiguez, 2003). Aunque puede verse como un alcance para esta postura teórica la propia reconoce que en la práctica del construccionismo social el conocimiento debe estar constantemente en cambio, puesto que las relaciones sociales lo están.

CONCLUSIONES

El objetivo de la presente investigación fue acercarse a una explicación teórica sobre cómo influyó la figura de autoridad sobre los participantes de un experimento hecho por Stanley Milgram, mediante una revisión teórica de tres posturas psicológicas. Cabe resaltar que esta investigación fue explicativa, no hubo ningún tipo de hipótesis, y no se manipulo de ninguna manera variable, se trató de explicar un fenómeno a partir de resultados de un experimento ya hecho. A partir de este fenómeno se intentó revisar cómo es que cada postura teórica trata de explicar la realidad, y más específicamente como explica cada una de estas posturas la obediencia la autoridad.

Puedo decir que las tres posturas psicológicas intentan teorizar más allá de la percepción, y más que describir lo que cualquiera puede percibir mediante los sentidos, las tres posturas teóricas tratan de crear un conjunto de conceptos para explicar los fenómenos psicológicos. La psicología no es una ciencia unificada sino que son múltiples psicologías, ya que cada escuela psicológica tiene su propio objeto de estudio y metodología. Difícilmente puede encontrarse en punto de comparación entre una postura teórica y otra, pues cada una tiene una manera de explicar un mismo fenómeno de una manera totalmente diferente, los conceptos y teorías además de la metodología son distintos.

Cada postura psicológica describe una realidad diferente, aunque se hable de un mismo fenómeno los eventos o condiciones que lo anteceden para cada escuela psicológica son diferentes, para el conductismo sólo existe la conducta y lo que puede ser observado, para el psicoanálisis el inconsciente y las pulsiones juegan un papel importante en lo que puede ser observado y en el construccionismo social cada individuo es visto como una construcción social por lo que el comportamiento de una persona está ligada fuertemente a cambios sociales.

La obediencia a la autoridad no ha sido un tema muy estudiado, sin embargo es un tema de importancia porque la autoridad está en casi todas las estructuras sociales, es difícil concebir la sociedad sin la autoridad. A lo largo de la historia humana, ha habido eventos que involucran de forma importante la obediencia, según Milgram (1973) el exterminio de los judíos por los Nazis es un ejemplo extremo y detestable de la obediencia a la autoridad. Existen situaciones no tan extremas pero que involucran de alguna forma la obediencia a la autoridad. Específicame en el experimento configurado por Milgram, parece que en la mayoría de las personas lo importante era obedecer a la autoridad sin reflexionar en las consecuencias.

Cada postura teórica en psicología explica este fenómeno desde diferentes puntos de partida, por lo que cada interpretación es distinta, en algunos casos apoyando la obediencia y en otros en desacuerdo con ella. No hay punto de comparación porque cada postura teórica aborda el fenómeno psicológico desde un marco conceptual propio.

Para el conductismo parece que la mayoría de la responsabilidad está en el ambiente, despojando a los organismos de deseos, refiriéndose a ellos como una percepción de que existen probabilidades o no de obtener un reforzador. Esta postura teórica por su meta teórica de predecir y controlar la conducta apoya la obediencia a la autoridad. Si bien la intervención conductual es eficaz para corregir, crear o mantener conductas, a la vez ayuda a mantener otras, como la pasividad y en general a crear un ambiente autoritario. Desde esta postura teórica se puede decir que en la sociedad existen contingencias que refuerzan la obediencia a la autoridad, y las personas en el experimento que decidieron obedecer, percibieron una alta probabilidad para ser reforzados de alguna manera.

Desde el conductismo se puede decir que de alguna forma se despoja al organismo de libertad, porque desde este punto de vista lo importante es crear un

cambio desde fuera manipulando variables ambientales y dirigiendo la conducta a través de programas de reforzadores. Las críticas hacia el conductismo no son por su eficacia sino hacia donde se dirigen esos conocimientos y como se pretende utilizarlos. Parece que también existe una contradicción, pues Skinner dice que muchos problemas humanos se derivan de la propia tecnología, y propone otra tecnología para dar solución a los problemas humanos.

Desde el psicoanálisis existen deseos en las personas de los cuales no son conscientes, y que en situaciones específicas podrían ser ejecutados, y como en el caso del experimento Milgram la situación se presentó para la mayoría como una oportunidad de liberar un deseo. Pareciera que se justifica la manera de actuar de las personas pero la meta para esta postura teórica, es interpretar lo que se hace consciente aunque parezca confuso, de esta manera las personas acepten y subliman esos deseos. No se trata de justificar un acto cruel porque las personas no son conscientes de cómo pueden proyectar sus deseos, sino de darles una interpretación. El psicoanálisis explica la obediencia a la autoridad como una sublimación de la agresión, porque como parte importante de la estructura social está la autoridad, y la cultura fue fundada a partir de un acto violento. Aunque a veces resulte paradójico la misma cultura presenta oportunidades para liberar esos deseos, tal como paso en el experimento hecho por Milgram. Esta postura teórica por su forma de concebir la realidad no contribuye a un ambiente autoritario, el cambio que se pretende hacer es desde cada persona tomando en cuenta como la sociedad afecta a los individuos.

Para el construccionismo social cada individuo es una construcción social, por lo que la obediencia a la autoridad es el reflejo de los cambios sociales que ha habido a través de las diferentes épocas históricas. Para esta postura teórica no es válido estudiar el comportamiento humano mediante un modelo experimenta, porque no pueden estudiarse así la compleja relación que existe entre una persona y su entorno social. La sociedad para el construccionismo social es una estructura que

constantemente se modifica, por la interacción de sus miembros, lo que se puede decir desde aquí de los resultados obtenidos por Milgram es que solo son una muestra de años de constantes cambios en la sociedad humana. El construccionismo social por su forma de intervención no apoya el control que tiene la autoridad, la cuestiona.

Resulta complejo definir cuándo debe obedecerse o desobedecerse a la autoridad, pues es una parte fundamental de la sociedad humana y las situaciones que pueden presentarse que se vinculen a ella son muchas y cambiantes, dependiendo de las modificaciones sociales. Se puede decir que es válido ir en contra de la autoridad cuando esta representa un peligro para los individuos, y en vez de proteger daña a los miembros de un grupo, cuando parece que es más importante seguir órdenes que reflexionar sobre las propias acciones.

Bibliografía.

- Aceituno, R. (2001). El síntoma psicoanalítico: clínica y cultura. *Revista de Psicología*, 10(1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/264/26410109.pdf>
- Agudelo, R. & Guerrero J. (1973). El sistema Psicológico de B.F Skinner. *Revista latinoamericana de psicología*, 5(2). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80550206>
- Aguirre, J. & Jaramillo, L. (2010). La ciencia entre el objetivismo y el construccionismo. *Revista Cinta Moebio*, 38. Recuperado de <http://www.moebio.uchile.cl/38/aguirre.html>
- American Psychiatric Association. (2013). *Diagnostic and Statical Manual or Mental Disorders DSM-V-TR*. Londres: British Library.
- Andarita, J. (marzo-abril, 2004). Conductismo skinneriano y existencialismo sartreano: encuentros y desencuentros. *Revista suma psicológica*, 11(1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1342/134233584007.pdf>
- Ardila, R. (1970). *Psicología del aprendizaje*. México: Siglo veintiuno.
- Bauman, Z. (2000). *Modernidad Liquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2002). *La sociedad sitiada*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Braunstein, N., Pasternac, M. & Benedito, G. (1975). ¿Cómo se construye una ciencia? En Braunstein, N. (Eds.), *Psicología: ideología y ciencia* (pp. 7-46). México: Siglo veintiuno.
- Cabrera, R. & Dos Santos, C. (julio-septiembre, 2012). Un análisis del proceso de aprendizaje social en animales no humanos: situaciones apetitivas versus aversivas. *Revista Universitas Psychologica*, 11(3). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/647/64724634026.pdf>

- Canto, J. & Álvaro, J. (enero-abril, 2015). Más allá de la obediencia: reanálisis de la investigación de Milgram. *Revista Escritos de Psicología*, 8(1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=271038713002>
- Castillo, M. & Gómez, E. (2004). Las peculiaridades de la investigación en Psicoanálisis. *Revista Terapia Psicológica*. 22(1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/785/78522103.pdf>
- Cruz, S., L. (2008). El concepto de legitimidad en la autoridad: elementos de análisis para comprender la relación autoridad-subordinación en el comportamiento administrativo. *Revista latinoamericana de administración*, 40. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=71612100006>
- Dewey, J. (2005). Autoridad y libertad. *Polis, Revista de la Universidad boliviana*, 4(10). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30541003>
- Díaz, V. (mayo-agosto, 2004). El concepto de ciencia como sistema, el positivismo, neopositivismo y las “investigaciones cuantitativas y cualitativas”. *Revista Salud Uninorte*, 30(2). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81732428014>
- Donoso, T. (2004). Construcción Social: Aplicación del Grupo de Discusión en Praxis de Equipo Reflexivo en la Investigación Científica. *Revista de Psicología*, 13(1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/264/26413102.pdf>
- Escala., M. & Sánchez, J. (1977). Análisis conductual aplicado a la educación: ¿Liberación o domesticación? *Revista Latinoamericana de Psicología*, 9(3). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80590303>
- Fernández, C. (noviembre, 2008). Psicoanálisis ¿es un correlato de un programa de investigación científica? *Revista Fundación Universitaria Los Libertadores*, 3. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1390/139012667014.pdf>
- Foucault, M. (1975). *Vigilar y castigar nacimiento de la prisión*. México: Siglo Veintiuno.

- Foucault, M. (1994). *El poder una bestia magnífica sobre el poder, la prisión y la vida*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Foresman, S. (1973). *A primer of operant conditioning*. E.U.: Editorial ciencia de la conducta.
- Franco, A. & Blanca, M. (mayo-agosto, 2007). Primer avance de investigación. La violencia en la familia: reflexiones a la luz del psicoanálisis. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 21. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194220390002>
- Freud, S. (1888). Histeria. En Freud, S. (Eds.), *Obras completas* (pp. 41-63). Buenos Aires: Amorrortur.
- Freud, S. (1890). Tratamiento Psíquico (tratamiento del alma). En Freud, S. (Eds.), *Obras Completas* (pp. 111-132). Buenos Aires: Amorrortur.
- Freud, S. (1911). Sobre el psicoanálisis. En Freud, S. (Eds.), *Obras completas* (pp. 207-216). Buenos Aires: Amorrortur.
- Freud, S. (1913). Tótem y Tabú. Algunas concordancias en la vida anímica de los salvajes y de los neuróticos. En Freud, S. (Eds.), *Obras completas* (pp. 1-164). Buenos Aires: Amorrortur
- Freud, S. (1915). Lo inconciente. En Freud, S. (Eds.), *Obras completas* (pp. 153-207). Buenos Aires: Amorrortur.
- Freud, S. (1920). Más allá del principio de placer. En Freud, S. (Eds.), *Obras completas* (pp. 1-7). Buenos Aires: Amorrortur.
- Freud, S. (1921). Psicología de las masas y análisis del yo. En Freud, S. (Eds.), *Obras completas* (pp. 63- 127). Buenos Aires: Amorrortur.
- Freud, S. (1923). Dos Artículos de enciclopedia: Psicoanálisis y teoría de la libido. En Freud, S. (Eds.), *Obras completas* (pp. 227-250). Buenos Aires: Amorrortur.

- Freud, S. (1927) El porvenir de una ilusión. En Freud, S. (Eds.), *Obras completas* (pp. 1- 55). Buenos Aires: Amorrortur.
- Freud, S. (1930). El malestar en la cultura. En Freud, S. (Eds.), *Obras completas* (pp.57-140). Buenos Aires: Amorrortur.
- Freud, S. (1938). Algunas lecciones elementales sobre psicoanálisis. En Freud, S. (Eds.), *Obras completas* (pp. 279- 288). Buenos Aires: Amorrortur.
- Fromm, E. (1947). *Ética y psicoanálisis*. México: Fondo de cultura económica.
- Fromm, E. (1984). *Sobre la desobediencia y otros ensayos*. Buenos Aires: Paidós.
- Gallegos, M. (2012). La noción de inconsciente en Freud: antecedentes históricos y elaboraciones teóricas. *Revista Latinoamericana de Psicopatología Fundamental*, 15(4). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2330/233025245010.pdf>
- Gergen, K. (2007). *Construccionismo social aportes para el debate y la práctica*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Gordo, J. (marzo, 2014). Pensamiento y límite en psicoanálisis. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 34(123). Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S0211-57352014000300008&script=sci_arttext
- Hernández, S., R., Fernández, C., C., & Baptista, L., M. (2010). *Metodología de la investigación*. Perú: Mac Graw Hill.
- Ibáñez, G., T. (1993). La dimensión política de la psicología social. *Revista latinoamericana de psicología*, 25(1), 19-34.
- Iñiguez, R., L. (2003). La psicología social como crítica: Continuismo, estabilidad y efervescencias tres décadas después de la "crisis". *Revista interamericana de Psicología*, 37(2), 221-238.

- Lolas, F. (2000). Ética de la publicación médica: legalidad y legitimidad. *Acta Bioethica*, 6(2). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55460207>
- López, A. (2004). La agresividad humana. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 4(2). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/447/44740216.pdf>
- López, F. & Menez, M. (1999). Regulación temporal de la pausa en programas de razón e intervalo fijo. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 31(1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/805/80531106.pdf>
- López, P. (2013). Realidades, construcciones y dilemas. Una revisión filosófica al construccionismo social. *Revista Cinta moebio*, 46. Recuperado de <http://www.scielo.cl/pdf/cmoebio/n46/art02.pdf>
- Los Horcones. (1984). Walden Dos y cambio social: aplicación de la ciencia del análisis experimental de la conducta al diseño cultural. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 16(1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80516108>
- Magnabosco, M. (2014). El Construccionismo Social como abordaje teórico para la comprensión del abuso sexual. *Revista de Psicología*, 32(2). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3378/337832618002.pdf>
- Masotta, O. (1991). *Lecciones de introducción al psicoanálisis*. México: Gadisa.
- Marchant, M. (2000). Apuntes sobre la histeria. *Revista de Psicología*, 9(1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/264/26409109.pdf>
- Matijasevic, E. (octubre-diciembre, 2001). La obediencia al legado de Semmelweis. *Acta Médica Colombiana*, 36(4). Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/amc/v36n4/v36n4a01>
- Milgram, S. (1975). *Psychology in today's world*. Boston: Educational associates.

- Pérez, A., A. (2010). El legado de B.F. Skinner, veinte años después de su fallecimiento. *Avances en psicología latinoamericana*, 28(1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79915029001>
- Pérez, A., R. (2012). El análisis conductista del pensamiento humano. *Acta Comportamentalia: Revista Latina de Análisis de Comportamiento*, 20. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=274525194015>
- Platón. (1968). *Diálogos*. México: Porrúa.
- Plazas, E. (mayo-agosto, 2006). B. F. Skinner: la búsqueda de orden en la conducta voluntaria. *Revista Universitas Psychologica*, 5(2). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64750213>
- Puche, R. (1971). Lacan: lenguaje e inconsciente. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 3(2). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80503203>
- Ribes, E. (1995). John B. Watson: El conductismo y la fundación de la psicología científica. *Acta comportamentalia Monográfico*, 3, 66-78.
- Ribes, E. (2009). Reflexiones sobre la aplicación del conocimiento psicológico: ¿qué aplicar o cómo aplicar? *Revista mexicana de análisis de la conducta*, 35(1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59311416001>
- Sanchez, A., Sanchez, P. & Sanchez, F. (octubre-diciembre, 2005). El psicoanálisis ¿Qué tipo de ciencia es? *Revista de la asociación española de neuropsiquiatría*, 25(96). Recuperado de <http://scielo.isciii.es/pdf/neuropsiq/n96/v25n4a06.pdf>
- Sánchez, P. (enero-diciembre, 2013). El Bullying como construcción social, más allá de las víctimas, los agresores y los testigos...la familia los docentes y la sociedad. *Revista Latinoamericana de Estudios de familia*, 5. Recuperado de http://revlatinofamilia.ucaldas.edu.co/downloads/Rlef5_12.pdf

- Sandoval, J. (diciembre, 2009). Una lectura a la crisis Y reconstrucción de la psicología social. *Cuadernos de posgrado en psicología UV*, 1, Recuperado de http://www.psicologia-uv.cl/post_documentos.php
- Sandoval, J. (septiembre, 2010). Construccinismo, conocimiento y realidad: una lectura crítica desde la Psicología Social. *Revista Mad. Revista del Magíster en Análisis Sistemico Aplicado a la Sociedad*, 23. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=311224771005>
- Serrano, A. (2005). Ética y política. *Polis, revista de la universidad boliviana*, 4(10). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30541017>
- Skinner, B. F. (1948). *Walden. Dos*. Madrid: Obrís.
- Skinner, B., F. (1971). *Más allá de la libertad y la dignidad*. Nueva York: Martínez Roca.
- Skinner, B., F. (1974). *Sobre el conductismo*. Nueva York: Martínez Roca.
- Sófocles. (1993). *Las siete tragedias*. México: Porrúa.
- Soler, F., Herrera, J., Buitrago, S. & Barón, L. (junio-diciembre, 2009). Programa de economía de fichas en el hogar. *Diversitas. Perspectivas en psicología*, 5(2). Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=67916260012>
- Tovar, P., M. (2001). *Psicología social comunitaria*. México: Plaza Valdés.
- Thoreau, H., D. (1854). *Walden la vida en los bosques*. Madrid: Obrís.